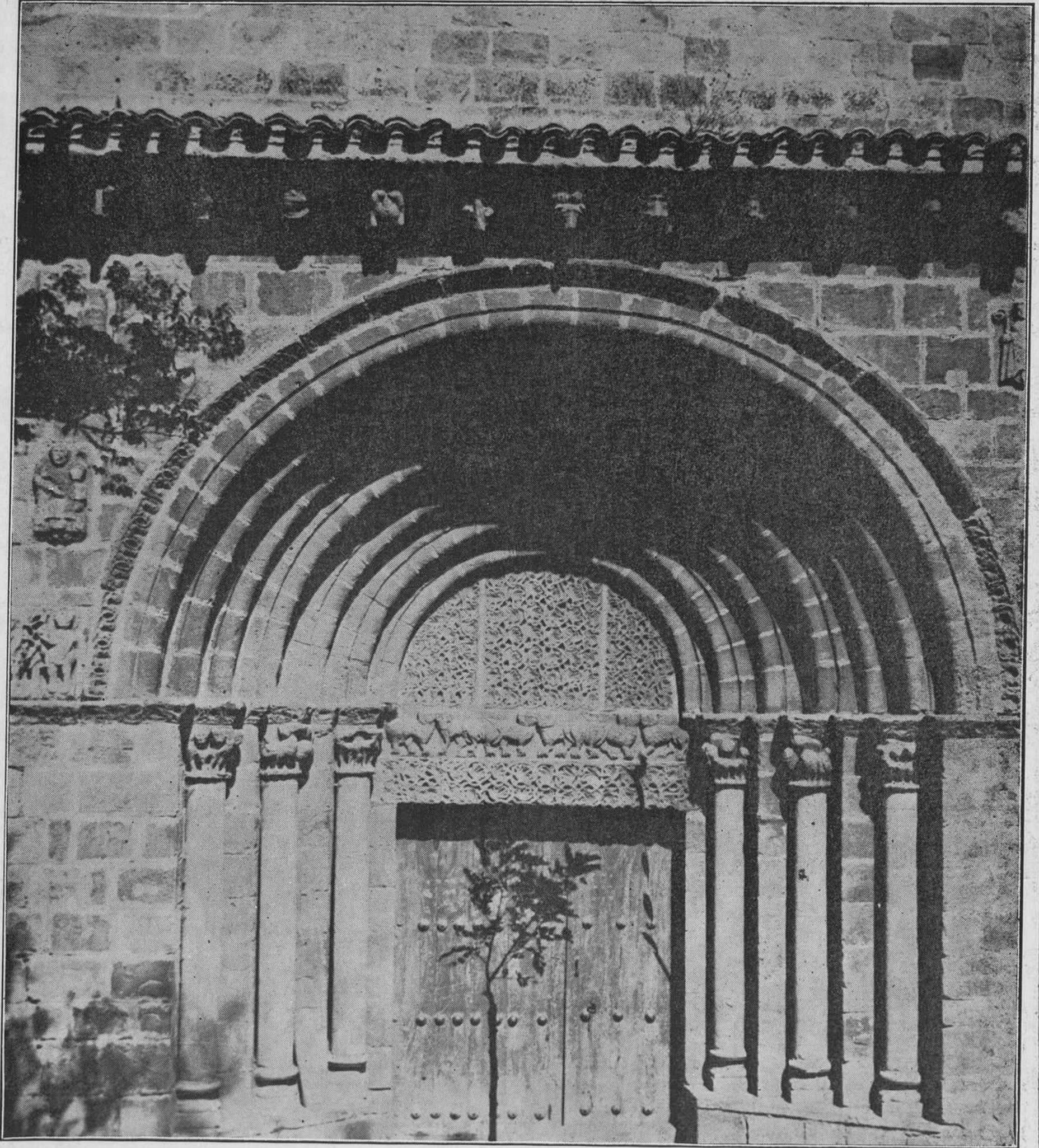


LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
— Y MONUMENTAL —"

CERVATOS. — *Conjunto de la
puerta principal.* (Foto. Ceballos.)

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	”	2.500,000
Fondo de Reserva	”	4.950,000
Fondo de Previsión	”	325,000

Sucursales:

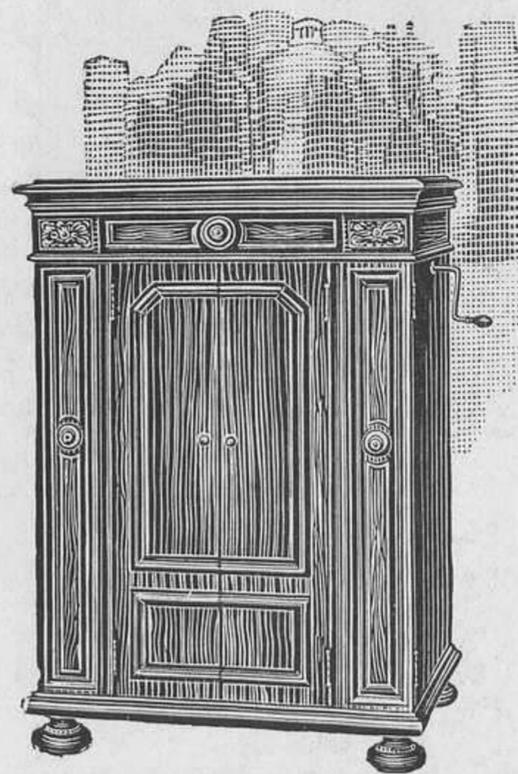
AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA
Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla	Viuda de	Teléfonos
(Muralla)	Humara y Lastra	A-3498
83 y 85	S. en C.	M-9093

Disponible

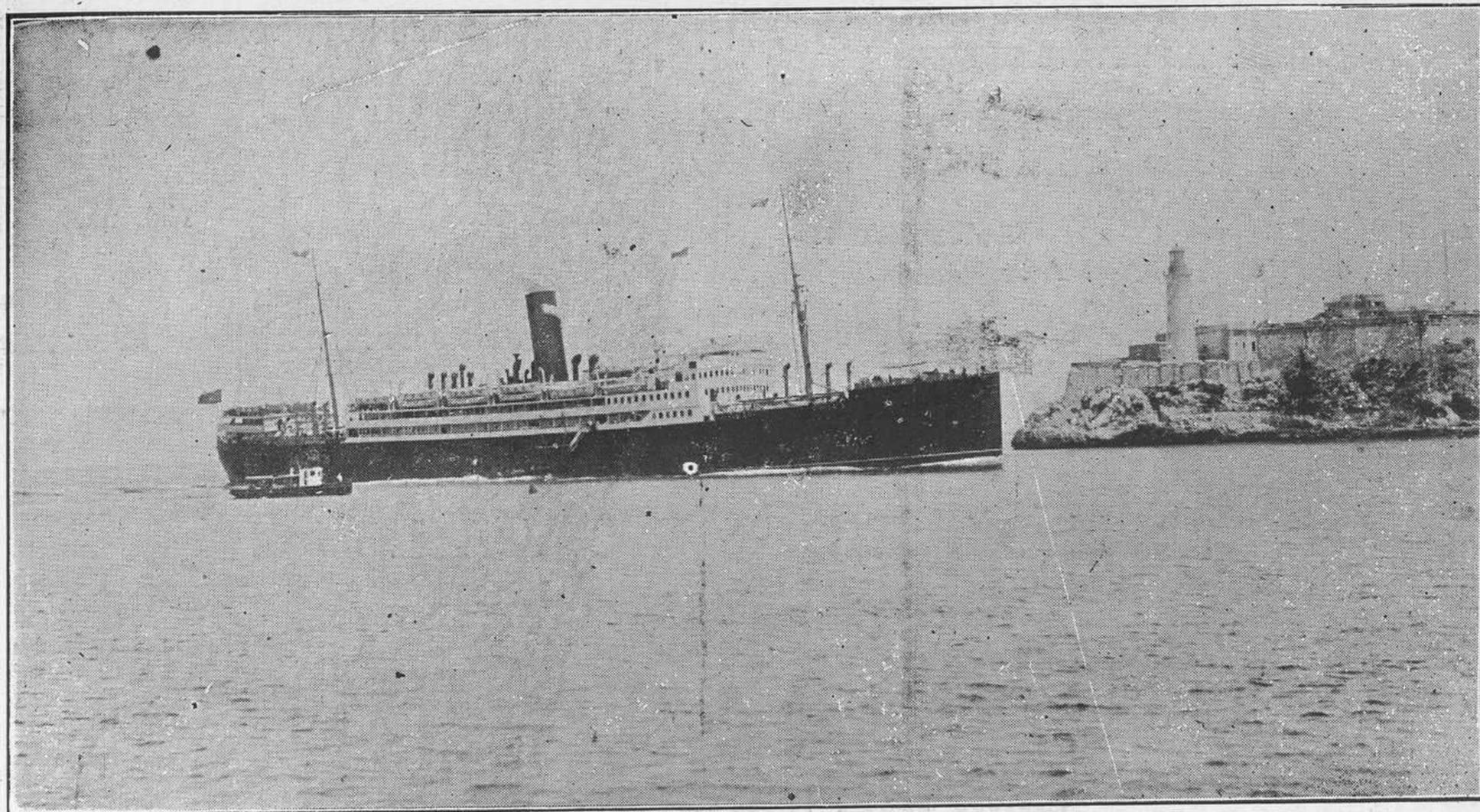
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ

“CRISTOBAL COLON”, 21 de Febrero de 1927.
“ALFONSO XIII”, 15 de Marzo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 6 de Abril de 1927.
“ALFONSO XIII”, 28 de Abril de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 20 de Mayo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 11 de Junio de 1927.

PARA CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

“CRISTOBAL COLON”, 4 de Marzo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 26 de Marzo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 17 de Abril de 1927.
“ALFONSO XIII”, 9 de Mayo de 1927.
“CRISTOBAL COLON”, 31 de Mayo de 1927.
“ALFONSO XIII”, 22 de Junio de 1927.

LINEA PARA EL GOLFO MEXICANO, CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

Para Canarias, Cádiz y Barcelona, saldrá el vapor “Montevideo”, Capitán Marroquín, el día 9 de Febrero de 1927.

PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA

9 Febrero, 1927.
8 Marzo, 1927.
3 Abril, 1927.
29 Abril, 1927.
25 Mayo, 1927.
20 Junio, 1927.

PARA VERACRUZ Y GALVESTON

19 Febrero, 1927.
17 Marmo, 1927.
12 Abril, 1927.
8 Mayo, 1927.
3 Junio, 1927.
29 Junio, 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

**APARTADO 707.
HABANA.**

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Teléfonos:

Casa : A-7442 y M-7497.

Lonja : M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

H O T E L R O Y A L

— D E —

U R B A N O G A R C I A

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Empizado a diez metros del templo del Cristo Milgroso

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cia., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Apartado 854

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

SIERRA

"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135
HABANA

GARAGE

"LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



JOHN B. STETSON
COMPANY



SOMBREROS STETSON

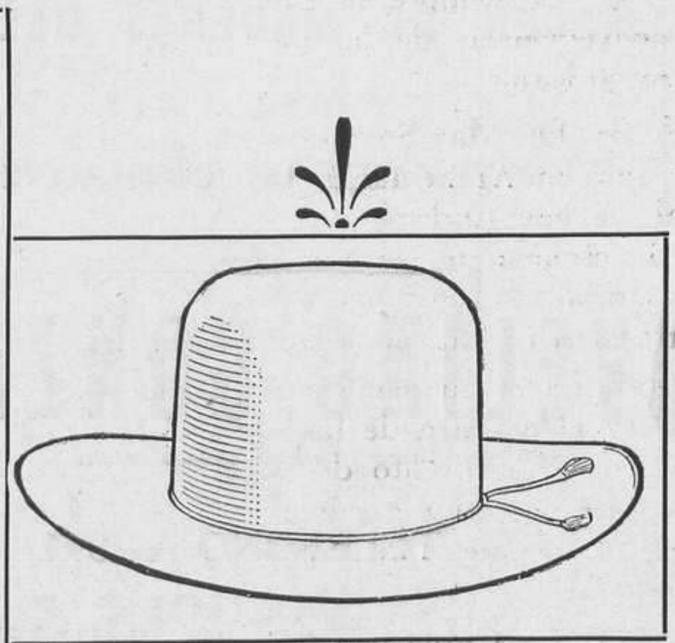
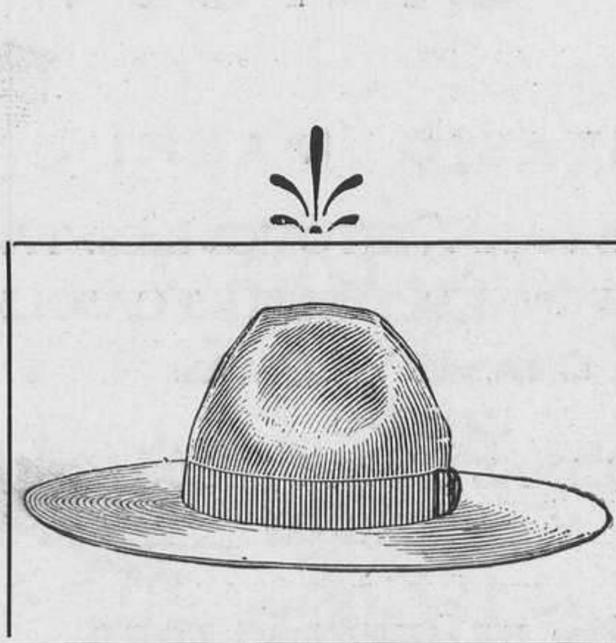
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos DISTRIBUIDORES de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanente, como el que tenemos ya a la venta, y de un modo especial en los estilos "TE JANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
 DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 EN LA HABANA, UN MES
 INTERIOR, UN MES } 80 cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XII

HABANA, 10 DE FEBRERO DE 1927

NUM. 40.

EN LAS ESCUELAS RURALES

¿NO SE APRENDE A AMAR AL CAMPO?.....

Esas admirables conferencias que ha dado en el Ateneo de Santander un sincero amante de la música popular, en las que nos dijo cómo hay que educar a los niños, nos mueven a sacar de entre nuestros montones de papeles, unas notas que estaban esperando la vez para pasar a las cuartillas. En estas notas encontramos algunas sensatas afirmaciones tomadas de un trabajo periodístico firmado por don R. de Mas Solanes, cuya opinión, muy autorizada, coincide con la nuestra, ¡que bien poco significa y bien poco vale!... Sí... Cada año que pasa, aumenta el número de escuelas rurales. La generosidad de los protectores de la enseñanza no parece que tiene límites. Se propaga la instrucción por los campos. ¡El progreso escolar avanza! En este avance, tan consolador tan satisfactorio, ¿se responde siempre en esas escuelas a las necesidades y a las conveniencias de la que nos permitimos llamar "enseñanza aldeana"?

El Sr. De Mas Solanes no titubea. Resueltamente afirma que 'por interés de las clases campesinas, y por interés general, se hace indispensable procurar por todos los medios que la escuela de las campiñas promueva el progreso y la prosperidad de los intereses de éstas y no sea, cuando no contraria del todo, un inútil fomento para la agricultura"... Se nos dirá si queremos que existan el maestro de las ciudades y el maestro de las aldeas... Y nosotros replicaremos, con el propósito de envolver en la frase una afirmación, que un señor canónigo puede no servir para cura de aldea... ¿Qué papel haría un gran teólogo en Boston?...

¿Habrá quien nos diga que no es cierto que casi nadie se preocupa de la enseñanza agrícola del niño pueblerino? ¿Habrá quien dude que casi nadie se da cuenta de que hay que darle una enseñanza práctica al que ha de tener a su cuidado la explotación de las tierras y de los ganados? ¿Se instruye en las escuelas rurales españolas a los niños

respecto a todo aquello que más habrá de importarles cuando se dediquen al trabajo agrícola? ¿Se procura despertar en ellos el amor al campo?... Generalmente, los maestros y las maestras, que hicieron sus estudios en las ciudades, sienten la nostalgia de la capital y están deseando volver a ella... La enseñanza en la aldea la toman pacientemente como un paso hacia una escuela mejor, y están constantemente pensando en un traslado que les libre de las que acaso consideren "tristezas aldeanas". No negamos que habrá pedagogos del uno y del otro sexo, que en un pueblo rural se encuentren muy a gusto. Pero atrevámonos a decir que éstos son los menos. Y cuando no "se siente" el campo, algo difícil es que se enseñe a amarle y a comprenderle y a admirarle...

"La enseñanza escolar integral, que desflora las ciencias—y esta es otra afirmación que hemos recogido en nuestras notas—, da a veces este resultado: El niño ha mariposeado por todo sin aprender nada. Se le ha hablado de todas las ciencias y de todas las artes y ha salido de la escuela sabiendo diversas cosas mal y no sabiendo bien lo que principalmente le interesa: leer, escribir y contar... Quiriendo prevenirle para hacer frente a todas las necesidades de la vida, se le ha hecho ligero y superficial"... Ninguna responsabilidad tienen en estos resultados los señores maestros.

Un gran periódico, 'Le Temps', de París, dice que también en Francia la actual enseñanza primaria, tal cual se da en los pueblos rurales, es una de las causas del abandono del campo... "Los jóvenes así instruidos, no quieren casarse en el pueblo. Las muchachas procuran no vivir en él, porque sólo ven en la aldea un porvenir de incomodidades, de rudo trabajo, que no responde al ideal que se han forjado." Y la juventud se va de las aldeas. Y vemos que mientras en el cuartel se enseña a amar a la Patria, al campo!... en la escuela rural, "generalmente", ¡no se enseña a amar



MIRANDO A LA MONTAÑA

ALLA LEJOS...

Por RAMON G. ZORRILLA

Allá lejos, en la parte oriental de nuestra provincia, hay una villita moderna, recoleta, embellecida por los mejores adornos naturales. Tiene en sus inmediaciones valles frondosos, risueños, lujuriantes de verdor; ríos azules, suavemente murmurantes unas veces, encorajinados y embravecidos otras; montañas picudas e ingentes, tocadas a ratos, como novias ciclópeas, con gasas de albas brumas sutiles de ingravido flotar. Es una localidad de alegre y optimista ambiente, culta y laboriosa, a la que el que esto escribe tiene que querer hondamente, porque ella, sin ser el lugar de nuestro nacimiento, supo adentrárenos hasta lo más profundo de nuestro corazón.

No olvidamos, no podemos olvidar, así como así, los años pasados en la lucha afanosa por buscar la mejora de un pueblo, cuando nuestra pluma se revolvía inquieta en la prensa santanderina, con asperezas propias de nuestra condición de **inadaptables** a todo lo injusto y abusivo, señalando públicamente males y errores necesitados de enmienda inmediata en la villa ampuerana.

¡Ampuero! Hallábase la localidad bajo la férula hermética y dura de uno de esos reyezuelos de lugar, omnímodos y autocráticos, con nombre de caciques, alimañas bebedoras de la vitalidad rural, engullidores consuetudinarios de energías ajenas, cohonestadores de todo principio de derecho y burladores de todo postulado justo. Con sobrados medios naturales para ello, no progresaba ni poco ni mucho la villa, ni se vislumbraba la más remota esperanza de que ello aconteciera jamás. Cualquier espíritu medianamente rebelde tenía que sentir sonrojo ante tan inaudito "caso" y hubimos nosotros de "alzarnos" contra los que tenían de antiguo clavado a todo un pueblo con el "inri" de sus malas andanzas políticas. ¡Eramos demasiado jóvenes para entender de peligros que a otros hacían callar! Y nuestra pluma, con ser tan humilde, restalló como un látigo muchas veces, hiriente e incisiva, como un dardo que quisiera clavarse en el corazón de los que tan malas artes ponían en juego contra la vida local sometida a su mandato.

Intentos de envolvernos arteramente en las mallas del Código, atropellos personales, represalias cobardes, cuando no la injuria criminal, oculta, vertida en todas parte, a cada momento, como gotas letales, corrosivas, abrasadoras de honras: todo fué puesto en juego para castigar nuestra "rebeldía".

Pero vinieron otros tiempos. El reyezuelo omnímodo y autocrático fué "destronado"; y entonces comenzó el progreso de la villa, puesta ya en manos de unos hombres nuevos, junto a los cuales se

puso nuestra pluma modestísima desde el primer momento.

Ahora han pasado dos años. Y ¡cómo se nos adentra en el alma, ahora que estamos lejos, la alegría de ver que aquel querido lugar montañés sigue la senda de la prosperidad comenzada en nuestros tiempos de allá!...

La prensa santanderina nos habla de notables progresos operados en la alegre villa ampuerana, algunos de un valor tan extraordinario que, a los que allá pasamos algunos años, nos cuesta creer que haya podido realizarse tamaño esfuerzo en tan corto tiempo.

Entran esos progresos en el orden cultural, en el urbano y en el sanitario. ¡Los tres puntos a que nosotros hubimos de encaminar, principalmente, nuestros esfuerzos periodísticos!

En el aspecto cultural, hay que señalar un monumental grupo escolar, dotado de todos los elementos más modernos en pedagogía, cuyo costo asciende a más de trescientas mil pesetas. Escuelas en todos los barrios extremos de la villa—Udalla, Hoz, Marrón, Cerbiago, Rascón—para facilitar la asistencia escolar en los días crudos y hacerla obligatoria, ¡rigurosamente obligatoria! Además, biblioteca popular, teatro, centros de instrucción y sabias disposiciones prohibitivas de excesos mal avenidos con el buen nombre de la localidad.

En urbanización y ornato, una verdadera transformación: engrudonado de calles, plazas y carreteras; construcción y ampliación de aceras; ensanche de la calzada de acceso a la estación ferroviaria; ampliación del hermoso puente de la carretera general, con la construcción de pasarelas laterales para el servicio peonil; arreglo de la plaza del mercado y mejora de la explanada de "La Nogalera", ferial de ganados y boleras públicas. Aunque algunas de estas obras no están terminadas, no tardarán en ser una realidad.

En cuanto a las mejoras de orden sanitario, hay que contar la reforma y ampliación de la red del alcantarillado, con desagües e imbornales adecuados, con sifones y modernos sistemas de evaporación de materias fecales, fuera del radio de la población.

Pero el paso colosal, gigantesco, en esta materia, lo ha dado ahora la villa, con la inauguración del servicio de abastecimiento de aguas potables a las casas, estupenda obra que muchas localidades de más importancia no han podido realizar.

La inauguración de tan importantísima mejora constituyó en aquella culta y laboriosa villa el más saliente de los acontecimientos, celebrándose la fe-

cha con festejos y actos de extraordinaria importancia, en los que todo el pueblo tomó parte con alegría desbordante. ¿Y cómo no había de ser así, si nada puede satisfacer tanto a un pueblo como apreciar su propio progreso?

Claro que para que todo esto haya podido realizarse, ha sido preciso que allí hubiera alguna persona interesada en lograr el máximo bienestar local, de lo que no es posible hablar sin que inmediatamente venga a la memoria la figura caballerosa y simpática de don Pedro Ruiz Ocejo, hoy alcalde en funciones, hombre lleno de admirable voluntad y energía, en el que todo el vecindario ha visto, a través de su gran obra, las condiciones más estimables en quien es encargado de velar por intereses generales.

Hombre de gran cultura, afable e integérrimo el señor Ocejo, había que esperar de él una labor altamente beneficiosa, ¡y a fe que ésta ha sido superior a las esperanzas que en él pusiera aquel vecindario!

Leemos que en el banquete con que autoridades y representaciones locales y santanderinas celebraron la inauguración de la traída de aguas, envuelto en las galas oratorias de los brindis, surgió un cariñoso recuerdo para el que esto escribe. ¡Loado sea el Señor, y cómo se alborozaba nuestro corazón, iluminado con las blancas lucecitas de la gratitud!...

Nuestros empeños periodísticos de allá, en favor del progreso de la villa, fueron de un valor hartamente paupérrimo para que merezcamos ese recuerdo...

Por lo visto, allá no saben olvidar a quienes tuvieron sólo una buena voluntad y un buen deseo—que es de lo único que nosotros podremos vanagloriarnos—pagado con creces con atenciones recibidas, tan alentadoras como inmerecidas por nuestra parte.

Exigencias de la vida nos alejaron de aquella tierra. Pero aquí, tan distanciados, también a nosotros nos resulta difícil olvidar a la amada villa montañesa, demasiado metida en nuestra alma para que no la tengamos siempre presente en nuestro pensamiento y en nuestro corazón.

La vemos siempre, allá lejos, escondida entre montañas, recoleta y alegre, rodeada de ríos azulosos y valles verdeantes, idealizada con el nimbo amoroso del recuerdo grato de días idos ya... Y pues que hasta nosotros llegan auras de su progreso y de su bienestar creciente, alegrémonos, con alegría hondísima de enamorados, de verdaderos amantes, con la esperanza puesta en un porvenir venturoso para ella...

Ramón J. Zorrilla



QUIJAC.—En la solana, durante las plácidas horas de quietud aldena.



CARTAS DOMINGUERAS

Sr. D. Neluco Tres Cerros.

Habana.

Muy querido Neluco: Finó el año de 1926 legando al de 1927 un mezquino haber a menos que no incluyamos en el capítulo de cargos la serie inagotable de chanchullos, marrullerías, engaños y trapisondas con que la media Humanidad obsequia a la otra media desde el período cuaternario. Es decir, que seguimos en este aspecto como en la época bíblica sobre poco, y si en la actual no tenemos un Caín y Abel, pinto el caso, para hacer el gasto, no nos faltan, a Dios gracias, por esos mundos quien a ellos se asemeje y hasta les aventaje en el tercio y quinto de libre disposición.

Dicen los filósofos a la antigua usanza que son flaquezas inherentes a la humanidad, en lo cual bien pudieran tener razón, y yo aseguro, sin pretender tenerla, que si el progreso humano avanza, debiera progresar a la par el perfeccionamiento del hombre interior con todo su bagaje moral y conducirse muy de otra manera, pero está visto y probado que el *hombre es un lobo para el hombre*.

El tiempo está enfurruñado de verdad. Sopla el siberiano vendabal de vez en cuando y con una disposición que *tien que ver*. ¡Como que por Pascuas de Navidad una excelentísima nevada allanó todos los obstáculos! Puntos hubo en nuestra provincia que rebasó de los dos metros su espesor. Con la reducida cosecha de hierba y maíz que tuvimos este año, esta inesperada ayuda es para quitar las pesadumbres.

Pero tras la tempestad viene la calma y los fugaces reinados de ésta gustosos los aprovechamos para desentumecer los encogidos músculos a fuerza de permanecer horas y más

horas haciendo guardia forzosa a los tizones del hogar, porque, dígame que, en estas solemnes ocasiones, sabe a gloria bendita o poco menos.

Y cuando el sol da sus respingos de mayor cuantía bien lo agradecen las labores del campo completamente olvidadas en esta crudísima estación invernal.

Uno de esos altos lo hemos aprovechado para plantar en el "sorribio", entre una veintena de mozucos y el que suscribe, *dos mil quinientos* árboles entre robles americanos, eucaliptos, plátanos y chopos canadienses. Te lo pongo en letra para que te parezca mayor cantidad.

Llegaron de ahí a bordo del "Alfonso XIII" tus buenos amigos y paisanos Fidencio Remesol y César Blanco. Llegaron bien y bien continúan, ahora que la baja temperatura no les permite alejarse ni dos milímetros de la vera de la candela so pena de exponerse a que "La canastera" los acalde en la cama para temperoda. Porque has de saber, querido Manolillo, que esta vieja enfermedad, conocida por "El soldado de Nápoles, la peste y la gripe", ha sido bautizada recientemente con el simpático nombre de "La canastera" en la actual aparición y, por cierto, que está haciendo verdaderos estragos en la mayoría de las provincias españolas.

María Pardo unió sus destinos con un joven de Roir, y este cambio de estado ha producido el cambio de domicilio de la contrayente.

Y en la última semana pasó a mejor vida el conocido industrial don Cayetano Ruiz (q. e. p. d.)

Cuídate y recibe el cordial afecto de tu afectísimo,

Julióbriga.

RACHAS DE GALERNA

*Rachas de galerna: húmedos latidos
de un viento heladísimo de voz funeral.
Rachas de galerna, que sois como aullidos
y como alaridos
del Genio del mal.*

*Rachas de galerna, que sois como hienas
a cuyos zarpazos las aguas serenas
palpitan de miedo, tiemblan de emoción.
Rachas de galerna, que sois cual sirenas
de una maldición.*

*Rachas espantosas, himnos infernales,
lúgubres respiros, que sois colosales
gritos de impiedad...
cuando en las magníficas noches invernales
cruzais a deshora por los arenales
dondé entre sollozos agoniza el mar,
teneis la grandeza de marchas triunfales
de la mortandad.*

*Fatídicas rachas, que sois anatemas
y sois maleficios para el pescador:
bárbaros poemas
tejidos con ayes de desolación:*

*ráfagas blasfemas
de la paz sublime de la Creación.*

*Ráfagas confusas, de trágicos sonos,
de un frío de muerte, de extraño poder:
ráfagas que saben a lamentaciones
de las profecías de Jerusalén.*

*Bramidos salvajes que dais al misterio
que flota en las sombras más hondo terror:
borrón en las páginas del dulce salterio
de los madrigales del marino amor.*

*Rachas espantosas, música que llora
sobre un mar hirviente de aciago gemir:
canto de exterminio, voz evocadora
del tempestuoso Dios del Sinaí.
Soplos gigantescos ráfagas que tienen
la furia del brazo
de la ira divina que va a descargar.*

*¡Rachas de galernas: los cielos condenen
de vuestro aletazo
la saña cobarde, la sed criminal!*

Jesús CANCIO.

A
MARIA LUISA
COBO
Y
HARO

EN
SU ALBUM



I

*Angelical sobrina,
a quien dotara el cielo de gracia peregrina
y rostro encantador.
¡María, dulce nombre de la Virgen divina,
Madre del Redentor!
Alma sencilla y buena,
de ojos claros que brillan con luz pura y serena
y son vivo reflejo del más tierno candor.*

II

*Modesta violeta nacida entre jazmines
en los áureos vergeles del suelo tropical;
nivea y casta azucena de los bellos jardines
que aroma la inocencia de tu alma virginal.*

*Zagala seductora, interesante y pálida
que, abandonando un día tu veste de crisálida,
al nuevo sol surgiste como abrileña flor. . .*

Mariposa impoluta, niña grácil y airosa

*que vuelas agitando tus alitas de rosa
por los campos de ensueño, de la vida al albor...*

*Al cruzar de los mundos los inmensos espacios
no te deslumbe el brillo de mágica visión,
que esas gemas que juzgas zafiros y topacios
pueden ser espejismos de engañosa ilusión.*

III

*Estás ahora en una edad florida,
Primavera joyante de la vida,
con los halagos del primer amor.
Tu alma inocente, tierna y candorosa
todo lo mira de color de rosa,
cual a través de un prisma seductor.*

*Henchida de gozo, plena de ufanía
en los años vives de la pubertad,
y eres el encanto y eres la alegría
de un lar en que mora la felicidad.
Gloria de tus padres, donosa María,
¡ay si no salieras nunca de esa edad!*

F. Basoa MARSELLA.

HOMENAJE

AL DR.

AVELINO GUTIERREZ

INTERESANTE Y AUTORIZADA OPINION DEL DR. NICOLAS BESIO MORENO, ACADEMICO, CONSEJERO Y PROFESOR EN LAS UNIVERSIDADES DE BUENOS AIRES Y LA PLATA

Buenos Aires, 30 Octubre de 1926.

Señor doctor Avelino Gutiérrez.

Mi grande y buen amigo:

Ya le abracé a usted ayer varias veces con motivo del acto en su honor que organizóse en la Facultad de Ciencias Médicas y pudimos todos ver la sinceridad, el entusiasmo y el calor afectuoso de los aplausos que se le tributaban, así como la calidad múltiple de la asamblea reunida en que figuraban desde los universitarios más distinguidos hasta los estudiantes más noveles.

Nada más habría tenido yo que hacer, que prodigarle los aplausos con que me incorporé a las clamorosas ovaciones que se le hacían a usted, así como las meritísimas a su esposa, pero debo decirle que por entusiastas y justicieras que fuesen las demostraciones, ellas se hicieron, en verdad, a un solo sector y no el más importante de su personalidad pública. Era al maestro de anatomía, al de topográfica, era el director de los núcleos juveniles que estuvieron en su contacto en la Facultad al que se festejaba.

Pero no se recordó debidamente su acción cultural y de alta enseñanza universitaria. El reformador de los estudios, el pedagogo que había planteado y planeado la más vigorosa, profunda y genial reforma en los métodos de los estudios superiores, el innovador cuyos principios serán antes de mucho la esencia y la norma de la enseñanza moderna, en que se reemplazará, la oratoria, el libro, el apunte, la lección magistral por la elaboración del saber realizada por los estudiantes, regentada por los ayudantes de aula y proyectada y vigilada por el profesor, ese pensador eficaz y ascendente, no fué bastante recordado en el acto de ayer.

Bien me sé que los organizadores de la hermosa fiesta, sólo entendían tomar un aspecto de su actividad y tal tomaron e hicieron bien, pero yo deseaba hacerle saber que para bastante más fuí a aplaudirle; maestro eminente, hombre bueno y justo, respetuoso de las opiniones ajenas y esclavo de las propias, ciertamente lo era usted y lo seguirá siendo y así fué bien reconocido, pero además, es el esforzado propulsor de la cultura nacional, y el motor primero de esa campaña que ha dado por consecuencia mostrar en su verdadera integridad el valor de la ciencia española, el poder constructivo de la junta de ampliación de estudios de Madrid, el carácter y desarrollo de las escuelas científicas y filosóficas españolas que una densa bruma espiritual nos ocultaba admirablemente.

La cultura nacional le debe la fundación de la institución cultural española y su sana orientación para elegir los hombres capaces de influir más directamente entre nosotros; le debe la pléyade de maestros que han conmovido nuestro ambiente desde Ortega Gasset hasta Cabrera en todos los sectores de la ciencia; le debe la incorporación a nuestra universidad de grandes figuras del saber humano nacidas en España y cuya presencia entre nosotros no ha sido la

del sabio estéril, impenetrable y extraño cuyo grande saber no da retoños, sino la del sabio que produce ciencia y produce discípulos y continuadores, que deja su fruto propio y su semilla generadora.

Otros aspectos de su personalidad no han sido tampoco objeto de consideración, pero he querido detallarla particularmente en los aspectos universitario y cultural, para que cuando mañana sus ideas se hayan generalizado en el campo del saber no queden como no vistas por sus contemporáneos del día y no recordarlas en esta hora en que todos los aplausos le rodean.

En la obra de acercarnos cada vez más al saber europeo sus esfuerzos tuvieron una trascendencia inesperada, pues a raíz de la institución cultural española por lo cual han visitado y enseñado en nuestro país un núcleo memorable de sabios españoles, a raíz, decía, de esa creación y por su ejemplo se fundaron el instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, el Instituto Argentino de Cultura Itálica y la Institución Cultural Argentino Germana que nos han traído hombres como Fougères, Einstein, Orlando y la Montessori, de quienes no nos olvidaremos fácilmente y no creo equivocarme mucho si aseguro que desde el momento en que usted inauguró las visitas de sabios europeos, acaso un centenar de eminencias ha llegado a nuestras playas.

Entre tanto su plan de nuevo sistema para la enseñanza superior, ha sido combatido y agotado y pierde en la cátedra universitaria con usted un sincero gestor. Abandonado a sí mismo, no sabemos qué suerte podrá correrle de inmediato. De inmediato pues no es mucho profetizar para quienes estamos en el corazón de los altos estudios, sean éstos de ciencias jurídicas o agrarias, de ciencias médicas o ingeniería, que día llegará en que se impondrá definitivamente, como la simiente más enérgica acaba por arraigar y dominar en el campo fértil. Me parece ver ya su sistema en funcionamiento, irradiando en la pirámide de cada cátedra convertida en un instituto, del maestro al ayudante, del ayudante al alumno en una grande y sana comunión espiritual, en que nada separa del alumno al maestro, ni nada separa del saber de éste a sus ayudantes, riego abundante de limo riquísimo, en que la colmena, destruidas las oraciones magistrales, se reúne en el laboratorio, en el gabinete, en las salas de trabajo, para que todos sin ninguna excepción, trabajen en el mismo esfuerzo, para que todos sin excepción, elaboren su propio perfeccionamiento, en una progresiva, ascendente, infatigable marcha de conquista; escuela de trabajo, escuela de saber, escuela de estudio, en la cual se adquirirán estas dos palancas de engrandecimiento colectivo nacional, la del estudio y del trabajo.

Y como la expansión de la cultura es la más alta necesidad pública, he aquí cómo los hombres que se dedican a difundirla son los grandes benefactores del país.

Lo saluda con afecto,

N. Besio Moreno.

E N A M P U E R O

UNA MEJORA DE IMPORTANCIA EN EL ABASTECIMIENTO DE AGUAS.—LOS PROYECTOS DE URBANIZACION DE LA VILLA

Ampuero, la simpática y laboriosa villa ribereña del Asón, celebró estos días una de las más interesantes manifestaciones de su progreso urbano: el de la ampliación de la vieja conducción de aguas.

Pocas villas montañosas pueden vanagloriarse con el mismo derecho que Ampuero, del grado de prosperidad alcanzado en los distintos órdenes que abarca la existencia de un pueblo, gracias a su solo esfuerzo.

En el orden cultural, dispone la villa de un magnífico grupo escolar graduado, cuyo profesorado, dirigido por uno de los más entusiastas maestros de la provincia, don Leonardo Gañán, nada tiene que envidiar a los mejores centros de enseñanza. Poco tiempo hace, se han abierto escuelas en algunos de sus más apartados barrios, con lo que se evita que los niños, durante los días duros de la invernada tengan que recorrer largas distancias para acudir a las clases, como venía sucediendo.

En el aspecto urbano, las mejoras de la villa comprenden obras de extraordinaria importancia, aun no completadas, a las que se añadirán en breve el engrudonado de las carreteras, la construcción de algunas aceras, la ampliación del alcantarillado, y es de esperar, juzgando por las impresiones de la última visita hecha a la villa por el ingeniero Jefe de Obras Públicas de la provincia, que no se demorará una obra de indiscutible necesidad, la del ensanche de la carretera que conduce de la estación a la

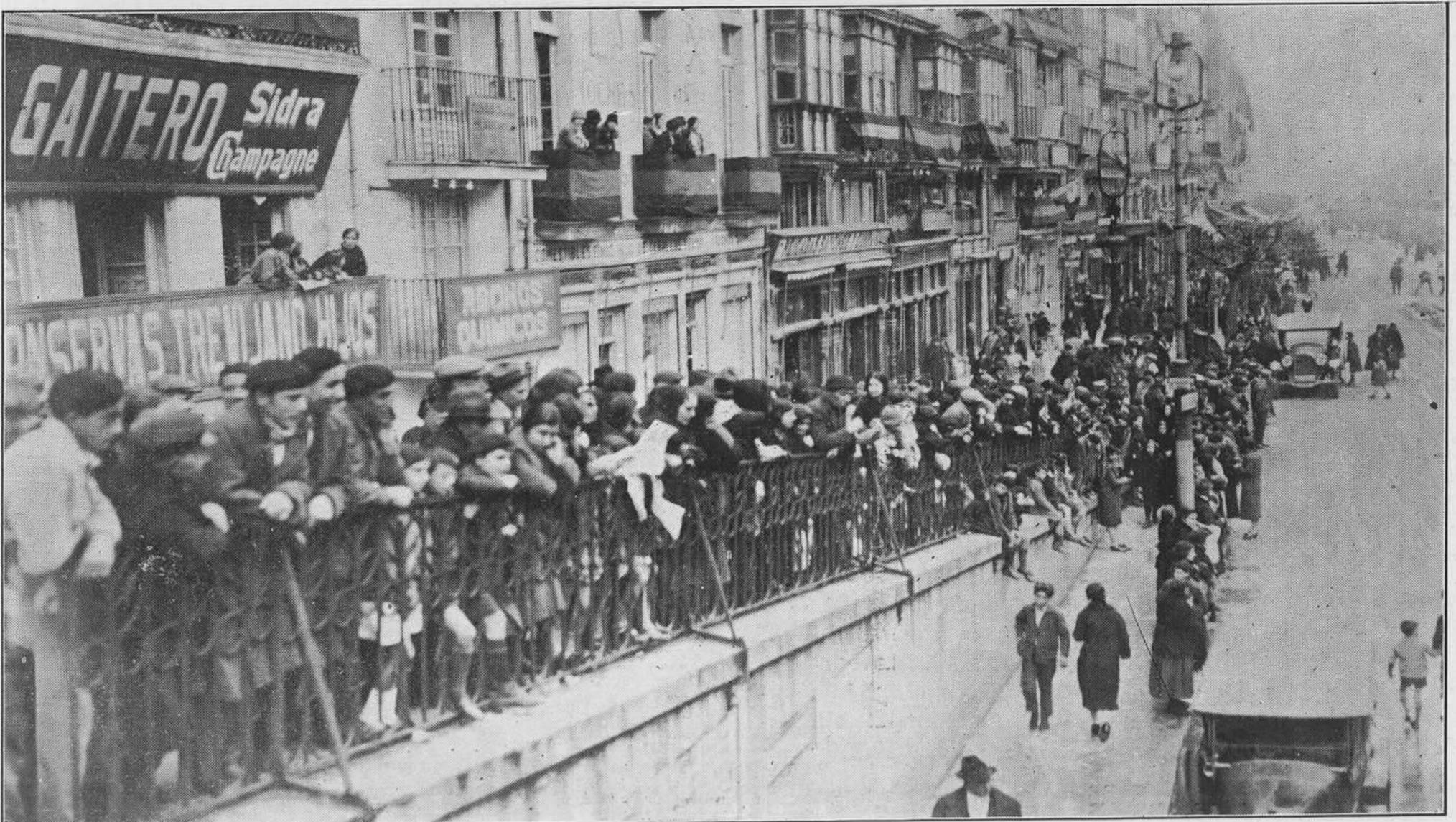
villa, por ser de insuficiente capacidad la actual, para el movimiento rodado de la misma.

La ampliación del puente de la carretera general, con la construcción de pasarelas que permitan un cómodo servicio peonil, completarán el plan de reformas que la Jefatura de Obras Públicas considera necesarias para el desenvolvimiento natural del tráfico por la principal entrada de Ampuero.

Señalado, siquiera brevemente, el plan de proyectos próximos a realizar en beneficio del ornato y progreso de la villa, justo es poner de relieve alguna de sus más bellas realidades, y en este orden ocupa el primer lugar, las obras de ampliación de la traída de aguas, el domingo inauguradas.

Muchos años hace las corporaciones municipales que se han sucedido en el Ayuntamiento de Ampuero, venían estudiando el proyecto de ampliación de los servicios de aguas. La insuficiencia de su traída de aguas, construída hace por lo menos un cuarto de siglo—¡como que fué una de las primeras que se construyeron en la Montaña!—se ha puesto más de manifiesto a medida que la población aumentaba, y que el comercio y la industria de la villa alcanzaban la extraordinaria importancia que hoy tienen.

Por otra parte, en los últimos años, son numerosas las familias que en el casco de la población y en los barrios extremos, han construído sus casas, a su regreso de Amé-



SANTANDER.—La Rivera, después de una de las nevadas de este invierno. El público viendo espalear la nieve a las brigadas obreras.

rica, con lo que se hizo más perentoria la necesidad de modificar, mejorándolo, el viejo y ya insuficiente servicio de aguas.

A la consecución de tan importante mejora ha dedicado todos sus esfuerzos el actual Ayuntamiento, primero bajo la presidencia del señor Ruiz Torre, que se encuentra actualmente en Méjico, y ahora, con la dirección de don Pedro Ruiz Ocejo, alcalde accidental, que ha conseguido dar forma real a esta vieja esperanza de Ampuero.

Comprende el magno proyecto para Ampuero, la nueva captación de aguas de los manantiales "Las Toveras" y "Fuente de los nogales", más que suficientes, por su capacidad productora, para surtir de agua a todos los barrios de la villa, hasta en las épocas de más duro estiaje; la construcción de un depósito de reserva con capacidad para ciento sesenta y cinco mil litros, instalado en el lugar conocido por "Regatillos", y el tendido de tuberías lo suficiente amplias para dar paso al agua suficiente con destino a los abonados particulares, a los comercios y a las industrias.

Los beneficios de tan importante mejora alcanzan ya al pueblo de Marrón, y más de un centenar de vecinos de Ampuero tienen actualmente en agua el sus propiedades inmuebles.

Las tarifas acordadas y puestas en vigor por el Ayuntamiento por el suministro de aguas a particulares, comprenden un mínimum de consumo por casa de 4,000 litros mensuales, más un canon de 0,50 pesetas metro cuadrado excediendo de la cantidad señalada.

Para el suministro de agua a las locomotoras del ferrocarril Santander-Bilbao, el Ayuntamiento ha firmado un contrato, comprometiéndose a facilitar 10,000 metros cúbicos anuales, contrato que la nueva reforma de la traída de aguas le permite cumplir con holgura, sin perjuicio del abastecimiento del vecindario.

Para la realización de las importantes obras que ha sido necesario llevar a cabo, el Ayuntamiento realizó una operación de crédito por cien mil pesetas al cinco por ciento, teniendo la satisfacción el señor Ruiz Ocejo de ver cubrir el empréstito al vecindario de Ampuero.

Subastadas las obras de ampliación de la traída de aguas, cuyo proyecto se debe al arquitecto don Victoriano Celeya, éstas comenzaron en Junio pasado, trabajándose sin interrupción hasta la fecha, siendo inauguradas el domingo por la mañana.

Al acto de la inauguración asistieron el alcalde, don Pedro Ruiz Ocejo, con los tenientes de alcalde don Melchor Torio, y don Rogelio Bayas, y los concejales don José Echeverría, don Leonardo Gañán, don Juan Martínez, don Juan Rainaud, don Antonio Setien, don Antonio García y don Manuel García; el secretario don Manuel Palacio; y el vecindario de Ampuero y Marrón.

Bendijo el nuevo depósito el párroco de Ampuero, don Isaac Terradillos, ayudado por el coadjutor don Manuel Salas y don Patricio Trujeda, párroco de Marrón.

La ceremonia tuvo la mayor brillantez, y durante la misma se dispararon numerosos cohetes y bombas, y tocó algunas obras la banda municipal que dirige el simpático maestro Gurruchaga.

Desde los depósitos, el Ayuntamiento, precedido de la banda de música y seguido del vecindario, entre el que figuraban muchas señoras y señoritas, se dirigió a las escuelas, donde se sirvió un succulento banquete.

Con el Alcalde señor Ruiz Ocejo, se santaron a la mesa, todos los concejales, los párrocos de Ampuero y Marrón, señores Terradillos y Trujeda; el coadjutor señor Salas, y muchos vecinos distinguidos, excediendo el número de comensales de un centenar.

Al descorcharse el champán, el director del grupo escolar y concejal señor Gañán, se levantó a ofrecer el banquete en nombre del Ayuntamiento, saludando y agradeciendo la presencia de los vecinos e invitados.

Hablaron a continuación, y todos incluso el señor Gañán lo hicieron elogiando con entusiasmo la labor del Ayuntamiento de Ampuero y muy especialmente de su alcalde, señor Ruiz Ocejo, los señores Revuelta, hermano del párroco de Torrelavega; el médico señor López; los párrocos de Marrón y Ampuero señores Trujeda y Terradillos, y por último habló el alcalde. Comenzó dedicando un saludo al Gobernador interino señor López Argüello, y lamentando su ausencia del acto, al que no había podido asistir, y después, al recoger las cariñosas manifestaciones de simpatía que le habían prodigado sus compañeros de corporación y convecinos, dijo que se complacía dedicándolas al alcalde ausente y a los que con él habían puesto sus entusiasmos y sus esfuerzos para el logro de la importante mejora conseguida para Ampuero, cuyos beneficios no se habían hecho esperar.

Con la ayuda de algunos apuntes, señaló la labor realizada por el Ayuntamiento en los órdenes cultural, higiénico y administrativo, y recabó la colaboración de todos los vecinos para poder llevar a cabo cuantos proyectos de beneficio general espera ver realizados pronto la población de Ampuero.

Tanto el alcalde como los demás señores que hablaron en el acto, fueron aplaudidos con insistencia por los comensales, incluso nuestro compañero Emilio Rodríguez, que recogió los elogios tributados a la Prensa santanderina, y tuvo la galantería de recordar el entusiasmo desplegado hace dos años por nuestro director señor Ramón G. Zorrilla, en favor del progreso de la villa.

Con la importante mejora de la traída de aguas de Ampuero, cuyas obras costarán al Ayuntamiento 65,000 pesetas aproximadamente, entra la villa de lleno en la comunidad de los pueblos más florecientes de la Montaña, y puede sentirse orgullosa de contar con un nuevo servicio, que para sí quisieran poblaciones de mayor vecindario y de más amplia capacidad financiera que la del Ayuntamiento de Ampuero, que con tanto acierto preside el Sr. Ruiz Ocejo.



EL CANTO DE LA NIEVE

“¡SI ESTA CAYENDO, QUE CAIGA!...”

Como si al amanecer hubiese pasado por la carretera, huyendo de la claridad delatora, una tribu errante de gigantescos titanes “quinquilleros” o de corpulentos cíclopes gitanos, cada huella es una amplia y profunda cavidad, una poza de agua y lodo rodeada de algodón en rama. Han cometido un profanación los madrugadores, que para irse en el tren-tranvía no han respetado la belleza inmaculada de la nieve... —“¡Hay modo pie!”—ha dicho una voz avisadora. Lo ha dicho porque los hombres, en estos tiempos de la microbiología, fijamos mejor nuestra atención en lo pequeño que en lo grande, y del brial de pieles de oso polar en que anoche se envolvió el paisaje, más atentos que a la extensión a la profundidad, no medimos los kilómetros, sino los centímetros... —“En mi país no hay luz desde que aquí viniste tú!”—se le dice a la nieve, porque los cables conductores del fluido eléctrico, con el peso de sus gruesas fundas de agua congelada, han vencido la resistencia de los aisladores y han caído sobre los campos y los caminos, con su aspecto fantástico de enormes macarrones blancos...

—¡Esto es—se oye decir—un paisaje moscovita!... ¡Aspiramos el ambiente helado de la Unión de las repúblicas soviéticas!... Ese guardaaguas, herméticamente encerrado en su capote, con su gorra merengada y sus charreteras de arroz con leche, ¡está como para comérselo!... ¡Y que no podrá decir que si le coge Trosky no lleva frío!... Tiene el rostro amoratado de un agente secreto de la Checa, encargado de averiguar en qué ajos nuevos anda metido Zinovieff... Debe de llamarse Miguel Kovalchuk o Sergio Galovín... ¡Sería un absurdo que se llamase Restituto Pérez!...”

En las laderas, árboles esqueléticos, plantas desnudas que esperan a pie firme a que abra la primavera su guardarropía de verdes hojas; troncos limpios, coronados por la fronda perenne, a la que ha encanecido la mala noche que ha pasado; un bosquecillo que fué espeso y que tiende a desperdigarse, de tantos claros como abrieron en él las hechas implacables de los leñadores; guardando la vía, los pinos centinelas, rematados por la verde copa, ahora cenicienta, gris, encrespada como la pelambre de una Sargüeta octogenaria; una hilera de castaños exóticos, pelados, escañados, consumidos por el desdén, ¡que nadie quiso re-

coger su fruto amargo!; y los arbolillos enanos, curiosos como rapaces, que se asoman a las tapias y que son ahora plantas de adorno, convertidos los extremos de sus quimas en grandes florones niveos... Allá, entre las viviendas de muro y tejado, sin relieves artísticos que puedan festonear la nieve, el débil ramaje de los arbustos sostiene unas cupulillas esmaltadas, de templo bizantino o de tumba de califas, y en los huertos, algún árbol frutal adorna sus ramas bajas con finas puntillas de equipo de novia y ostenta en su quimaje enhiesto y altivo nítidos llorones de casco de gala... Cuestas arriba, declives tersos, superficies lisas o resquebrajadas de piedra adusta, sin una planta de monte bajo, sin un matorral, sin un espino, sin un garabato caprichoso trazado en la vertiente por los zarzales...

El sol habrá querido contemplar la belleza del paisaje. O ayudar a algún pintor plateando y bruñendo bien la nieve. En un rompimiento escenográfico de las nubes plumizas, halló un ajimez abierto. Asómese a él, con su golilla de rayos luminosos, tal y como se asoma al sagrario la custodia cuando sube el monaguillo la cortinilla. Y una bandada de mozucas se reanimó ante la luz, y emprendió una batalla jaranera... Las crestas de requesón de las tapias, las pelucas empolvadas de los guardacantones, trocáronse en proyectiles. Era aquel combate una escena agitada de “Fatiniza”... —“¡Ay, mujer, que me hiciste daño! ¡Qué cosas tienes!... ¡Pa que aprendas, toma!...”—Y un puñado de nieve se estrelló contra un agraciado rostro... Se deshizo el proyectil en mil añicos, y fueron ellos como la congelación instantánea de las notas agudas de la sonora carcajada de la agredida... La risa aquella fué como la alegría de una cría de malvís que sale piando del cascarón hecho fragmentos... —“¡Ahora verás!”—Y risotadas, gritos, amenazas cómicas, chillidos de temor y voces de reto y desafío, confundíanse en el aire con las balas dum-dum de nieve inofensiva, que estallaban al chocar contra la piel sonrosada de las combatientes... Pasó un viejo y riñó a las mocitas.—“¡Quietas, demonios!... ¡Luego diréis que os pican los sabañones!...”—“¡Abuelito! ¡Cascarión!... ¡Patatas tuertas! ¡Narizón!...”—Esta, más medio kilo de nieve que le dió en el cogote, fué la réplica...

Se ocultó de nuevo el sol y se eclipsó la alegría retozona... Se acabó lo de “nieve y sol y guerra en Sebastopol”... Hora tras hora, aumentaba la densidad de la nevada. Con un poco de atención, el que en la primavera siente crecer la yerba, podía ver cómo se elevaba el nivel del suelo... Las huellas amplias y profundas de los zuecos desaparecieron... Las tapias crecían por arriba con los aditamentos blancos y su altura disminuía por abajo, a medida que subía la espesa capa de nieve... Los guardillo-nes se hundían entre la aglomeración de copos que cubrían los tejados, y parecían viejos cargadores abrumados por un peso muy superior a sus fuerzas... Los árboles, esfumados en la densidad inquieta del ambiente, eran como algas inmóviles sumidas en el fondo de los mares... También las hocas y ventrudas siluetas de las montañas se iban desvaneciendo en aquellas sombras grises, y se nos antojó por un capricho de la fantasía, que estábamos sumergidos en un inmenso tazón de té con leche, en el que se agitaba el azúcar pulverizada... y caía la nieve silenciosa, sin el ruido de las lluvias alborotadoras y cantarinas... Los copos revoloteaban sin un zumbido y aterrizaban sin un rumor... ¡Qué callandito fabrican sus kilométricos panales estas abejas blancas!...

Nostradamus.

EL FERROCARRIL SANTANDER-MEDITERRANEO

Ha llegado el momento de hablar claro y de ir fijando posiciones. Las habilidades y las cuquerías están demás. Santander se juega en estos momentos el triunfo mayor que tiene entre sus manos. Del acierto de esta jugada depende el resultado final del juego, y este juego es nuestro porvenir. Vamos a ver si conseguimos explicarnos.

Santander fué vencida en el siglo pasado por la deficiencia de sus comunicaciones ferroviarias. El ferrocarril de Alar, que arruinó a nuestros abuelos y que debía haber sido nuestra salvación, fué nuestro dogal. Pasado ese ferrocarril a manos de la Empresa del Norte, entraron en vigor unas tarifas prohibitivas que desviaron por completo las salidas del interior al mar hacia otros puertos más afortunados. A favor de esas tarifas pudieron alzarse puertos en sitios en que la naturaleza los había negado. Santander entró en el siglo herido de muerte por la falta de líneas propias de comunicación con el interior.

El gran problema que se nos presentaba a los santanderinos actuales era apoderarnos de esas líneas, adquiriendo las existentes o construyendo otras nuevas, para así rehabilitar a nuestro puerto. No hicimos lo primero y para lo segundo dejamos transcurrir los tres primeros lustros de la centuria en vanas lamentaciones retóricas.

Como un guión de la obra a realizar, hicimos la modesta línea de Santander a Ontaneda, que no tenía objeto sin la esperanza de poder prolongarla hasta el corazón de Castilla la Vieja. Pero Santander, que enterró tantos millones en empresas baldías e infecundas, no se sintió con fuerzas suficientes para esa empresa, que podía ser salvadora. Hace poco, hace unos años, incapaces de resolver por nuestros propios medios la situación, pusimos los ojos detrás de las fronteras, en busca del capital extranjero que resolviese nuestro problema. Era ya declararnos vencidos. El capital extranjero no viene nunca a negocios de éstos sino en condiciones excepcionales, lesivas para la economía nacional. Nosotros no reparamos en esto, sacrificamos nuestro amor propio e hipotecamos nuestro porvenir. Acogimos como salvadora a la Empresa inglesa que se ofreció generosamente a redimirnos.

Se nos puso delante de los ojos un bello programa tentador. El ferrocarril de Ontaneda no se prolongaría sólo hasta Burgos. Por una serie de enlaces, formaría una vasta red estratégica y comercial que uniría el Mediterráneo con Santander.

En el desarrollo de la nueva empresa había varios huesos y muchos magros. Uno de los huesos era el acceso a la divisoria de nuestra provincia, el escalamiento de las montañas formidables de la Vega de Pas. Técnicamente había estudiado ese problema el distinguido ingeniero señor Aguinaga, verdadero padre de la criatura, que con una fe muy laudable había venido sosteniendo durante años la posibilidad de la empresa. Las dificultades económicas de esta parte de la aventura eran ciertamente superiores a las dificultades técnicas. Pero la Empresa inglesa no se arredró. Ahora bien, para aceptarlas y resolverlas, exigía un trato especial. El hueso era gordo, pero los dientes postizos que la Empresa exigía eran de oro. Así bien lo podía roer.

A tal fin recabó el auxilio de las Diputaciones provinciales interesadas, a cuyo favor se había hecho la concesión, y que se la traspasaron generosamente, sin tomar la más leve precaución que reservase sus derechos. En el trato entre el hidalgo castellano y el gentleman de Oxford, el

hidalgo extremó la idalguía hasta un punto poco corriente en materia de negocios.

No era esto sólo. Se necesitaba suscitar un movimiento de opinión que venciese todos los reparos de orden técnico y administrativo que podían oponerse a los proyectos de la Compañía inglesa, y ese movimiento de opinión se provocó.

Al conocerse en Santander la noticia de que todo estaba ultimado, hubo una manifestación pública, con pasodobles de charanga y parada ante el Gobierno civil. El señor Solms, distinguido hombre de negocios inglés, que representaba el alma de la Compañía, fué objeto de agasajos y de honores extraordinarios. Creemos recordar que hasta se le nombró hijo adoptivo de la ciudad.

Los sueños en vano alimentados durante tantos años, iban al fin a realizarse. Santander y su puerto iban a tener comunicaciones que aunque no fueran precisamente nuestras, no serían por lo menos de sus enemigos naturales. Había derecho a confiar.

Pero fueron pasando los meses. La Empresa concesionaria acometió, como es lógico, la construcción de los trozos más fáciles de su compromiso. Hacia la divisoria sólo se plantaban algunas estacas y se hacía alguna aparatosa operación de replanteo. Algunos suspicaces empezaron a inquietarse. Pero estos escrúpulos se acallaron. Era perfectamente ortodoxo, dentro de la doctrina económica, lo que la Compañía hacía. Después del magro, vendría el hueso. Tras del tendido por el llano, se llegaría a la ascensión de las montañas. Y pasaron más meses.

De improviso se produce el hecho sensacional. Bilbao, que hasta entonces había permanecido al margen, interviene. Sus capitalistas, que dominan en la Compañía del Norte, hacen que ésta adquiera el ferrocarril Central de Aragón, con lo cual el dominio sobre el Mediterráneo de la Empresa inglesa tendrá que sufrir una competencia formidable. El Santander-Mediterráneo se hace el sorprendido. Se lamenta de haberse dejado ganar tanto tan importante en la partida, y reconoce que el hecho no tiene remedio. En Santander aumentan el pesimismo y la desconfianza y es entonces, por estos días, cuando empieza a circular la especie de que ya el acceso a la divisoria no se realizará; que la Empresa gestiona del Gobierno que se la autorice a modificar el trazado, evitándole la parte costosa y llevando su línea a morir en Mataporquera, para entrar en Santander por la línea del Norte. Es decir, que concede el derecho de portazgo para la entrada en Santander a la Banca bilbaína, que acaba de comprar el ferrocarril de Aragón y que tiene tanto interés como nosotros en este pleito.

Hace ya más de un mes que circulan estos rumores. La Diputación de Burgos, enterada de ellos, se ha reunido y tomado acuerdos dignos de aplauso. La Diputación de Santander aún no ha hecho nada.

Pero no es esto lo más grave. Lo más grave es que los periódicos de notoria influencia en la opinión santanderina digan a todo amén y que ya que no podemos tener lo más, que nos den lo menos. Es decir, que hacen lo que algunos abogados de oficio: se conforman, sin debate, con la pena solicitada por la acusación.

Por hoy no va más. Mañana, más adelante, continuaremos.

PICK.

UNA BIOGRAFIA DEL MARQUES DE COMILLAS

Las grandes figuras que en un país alcanzan el prestigio y la popularidad están sometidas a la acción revisora del tiempo. De algunos se debilita y hasta se pierde el recuerdo. Otros, por el contrario, perduran, y su memoria sigue siendo enaltecida.

Tal es el caso del marqués de Comillas. A medida que el tiempo pasa, la figura de don Claudio López aparece rodeada de mayor prestigio. Su obra de patriota es reconocida, y no hay español que no pueda suscribir la frase que, a su muerte, pronunció monseñor Tedeschini: "Era uno de esos hombres excepcionales que aparecen de tarde en tarde y que Dios depara a las naciones que quiere favorecer."

Para tributar un homenaje a la personalidad del marqués de Comillas, la Academia Hispano Americana de Ciencias y Artes de Cádiz convocó un certamen para premiar la mejor biografía del gran español.

El trabajo que obtuvo el premio fué el de don Miguel de Asúa y Campos, escritor competente, cuyas obras sobre "El castillo del Real de Manzanares", "La torre de los Zarauz", "Los toros de Guisando" y otras hemos elogiado en estas columnas.

Ahora, la Academia gaditana ha publicado el trabajo del señor Asúa, en el que éste traza una exacta silueta de aquel varón ilustre, narrando los hechos más salientes de su vida.

Era Comillas un entusiasta del arte. Y si no le hubieran distraído de esas aficiones cosas más perentorias, más trascendentales, hubiera dejado un rastro brillante de su interés por dichas disciplinas.

Queda, sin embargo, algo positivo de esa inclinación en el museo de su palacio de Comillas, en el que logró reunir ejemplares curiosos de la época prehistórica, lápidas del tiempo de la dominación romana, cruces bizantinas y góticas, objetos de la Edad Media y del Renacimiento, vargueños, ejecutorias heráldicas, cuadros de la escuela burgalesa, tallas, armas. Esta afición que tenía el marqués por las artes trascendía a la literatura, alcanzando en el estilo epistolar uno propio, peculiar suyo, sobrio. A no haberle oído dictar las cartas, no se hubiera podido creer que aquellas frases cortas, que sintetizaban las razones de una decisión, fueran producto espontáneo de los pensamientos sin la menor limadura.

Con parecidas palabras señala el señor Asúa estas aptitudes del marqués de Comillas; aptitudes que, por lo que afecta a la literatura, se ponen de relieve en los discursos, que transcribe, pronunciados por el marqués ante el Rey en los Astilleros de la Compañía Trasatlántica y en el acto de su cobertura como grande.

Más interesante aún es la sección que el autor consagra a la obra patriótica y política del marqués. Enumera los hechos realizados por él, en un afán constante de engrandecimiento de España, y, entre otras cosas, recuerda las palabras del señor Sánchez Guerra, a su muerte: "Siempre se encontraba en él al hombre cristiano, al español y al caballero. . . Lo que España le debe aun no se sabe y quizás no se sabrá bien nunca. Nosotros, los que hemos gobernado, sí; lo que ha propugnado, lo que ha ayudado, lo que ha evitado. . . eso lo sabemos nosotros, y nadie más."

La labor social, tan importante en el marqués de Comillas, encuentra en la biografía del señor Asúa amplio comentario. Y el trabajo termina con el relato de varias anéc-

dotas, que ponen de relieve lo que fué su vida y su carácter.

"Hallábase el marqués de Comillas una mañana en el



El excelentísimo señor conde de Güell, marqués de Comillas, presidente de la Trasatlántica Española, que hoy sale en el "Alfonso XIII" de regreso a España, después de su viaje a Méjico.

despacho de su palacio, en la villa de su nombre y montañas de Santander, sentado junto a un ventanal gótico de regias proporciones; leía su numerosa correspondencia, apartando las cartas que había de contestar personalmente, poniendo señales en las otras cuya respuesta iba a ser misión del secretario, cuando llamó a éste y le dijo que se trataba de poner un cablegrama para América.

La carta que acababa de leer y motivaba la orden estaba escrita por una honrada mujer, y le decía en ella que su hija, atendiendo las ofertas que le hacía un hombre rico y pensando quizás en mejorar la suerte de su madre, había tomado pasaje en un barco de la Trasatlántica, yendo a reunirse con aquel hombre a un puerto americano que designaba. Aquella madre le pedía el auxilio de su influencia y su autoridad para salvar a su hija. . .

El marqués de Comillas, reposadamente, seguía dictando a su secretario: "Don Claudio—le dijo éste aprovechando una pausa—, ¿ha dicho usted que es un cable?" "Continúe"—contestó el señor que dictaba. . . Y sólo cuando estaba referido el caso y dadas al representante en aquel puerto americano las órdenes de cuanto tenía que hacer, cerca de la autoridad, a la llegada del barco, y el lugar donde debía ser conducida aquella muchacha, le dió por terminado. . . "¡Seis mil duros le cuesta a don Claudio ese telegrama que voy a poner!"—parece que dijo el secretario, que, dándose cuenta de la generosidad del acto, no pudo reservarlo. La muchacha fué recogida en un convento y regresó al lado de su madre. Y ella y su hija habrán rezado por aquel protector que fué, sin conocerlas siquiera.

EN LA IGLESIA DEL CARMEN



La señorita Mercedes Farnós Pastora y el señor Miguel Barreneche Olagüenaga, que recientemente contrajeron matrimonio en la iglesia del Carmen, en esta ciudad.

*Mercedes Farnós Pastora.
Miguel Barreneche Olagüenaga.*

Una boda de grandes simpatías. Nos referimos a la de la encantadora señorita Mercedes Farnós Pastora, y el joven Miguel Barreneche Olagüenaga, tan correcto y caballeroso.

Tuvo lugar en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, el día 21 del pasado a las 9½ de la noche.

Fuieron apadrinados los contrayentes por la estimada señora Gertrudis Olagüenaga de Barreneche, madre del novio, y el señor Florencio Farnós, padre de la gentil desposada.

Testigos por ella fueron los señores José Larios, Emilio Hospital y José Carballo; por el novio, los señores E. S. Crespo, José María Pérez y el Dr. Armando Rosales.

Terminada la ceremonia religiosa trasladáronse contrayentes e invitados a la elegante morada de los padres del novio, donde fueron objeto de las mayores atenciones, siendo obsequiados todos los asistentes con pastas, licores y helados. A continuación se organizó un animado baile que duró hasta altas horas de la madrugada, en que se dió por terminada la fiesta.

Para no incurrir en omisiones involuntarias, nos abstene-mos de dar los nombres de la numerosa y distinguida concurrencia que asistió a este acto, en el cual quedó demostrado una vez más, los grandes afectos con que cuentan, tanto los nuevos esposos como sus distinguidas familias.

Agradecidos a las atenciones recibidas, sólo nos resta hacer votar por la eterna ventura de los distinguidos contrayentes.

A BORDO DEL "ALFONSO XIII"

(Envío al Excelentísimo Sr. Conde de Güell, Marqués de Comillas.)

¡Deliciosa esta hora en que se inicia lentamente el crepúsculo! Desde el mirador de la cubierta de botes contemplamos silenciosos el espectáculo inefable del sol declinando hacia la línea azul del horizonte. Al cabo, el Conde de Güell rompe el silencio. Hoy se siente, por encima de toda otra sugestión, Presidente de la Compañía Trasatlántica Española. Hasta hoy eran unas charlas artísticas en que el Conde utilizaba opiniones. (Pero no es esta la ocasión de presentar al Conde-Artista. Su libro acerca de la escultura religiosa policroma exige un verdadero estudio).

Incitados por nuestro aristocrático amigo ensanchamos las velas de la conversación. Está presente el Comisario de la Armada española Don Felipe Franco, Interventor del Estado en la Compañía Trasatlántica, y el más cumplido caballero que cabe imaginar.

La navegación a bordo del "Alfonso XIII" ha sido deliciosa. No se cansan los pasajeros de elogiar las condiciones y los servicios del barco.

Sin embargo...

Toda satisfacción está ribeteada de nuevas exigencias. El Conde de Güell y Don Felipe Franco han sido los primeros en sentir ese afán exigente. Veamos, someramente, los temas de nuestra conversación de hoy. Son, como ya insinué más arriba, concreta y claramente comerciales.

Se habla de los camarotes de primera clase en los barcos

"Alfonso XIII" y "Cristóbal Colón". Decimos al Conde:

—Los camarotes de lujo son irreprochables. Pero toda la llamada "primera clase", sin aditamento de lujo alguno, adolece de un defecto grave.

Sería necesario que la totalidad de los camarotes de primera estuvieran dotados del baño privado o individual y que dispusieran de agua corriente, caliente y fría.

Observa otro de los conversadores:

—¿No sabe usted que aun los grandes, gigantescos trasatlánticos de las líneas regulares—hay que dejar a un lado los barcos de turismo—tienen una primera clase ordinaria sin instalación de baño privado?

—Sin duda: pero, ¿por qué no había de ser España la que encabezase la innovación?

El Conde interviene:

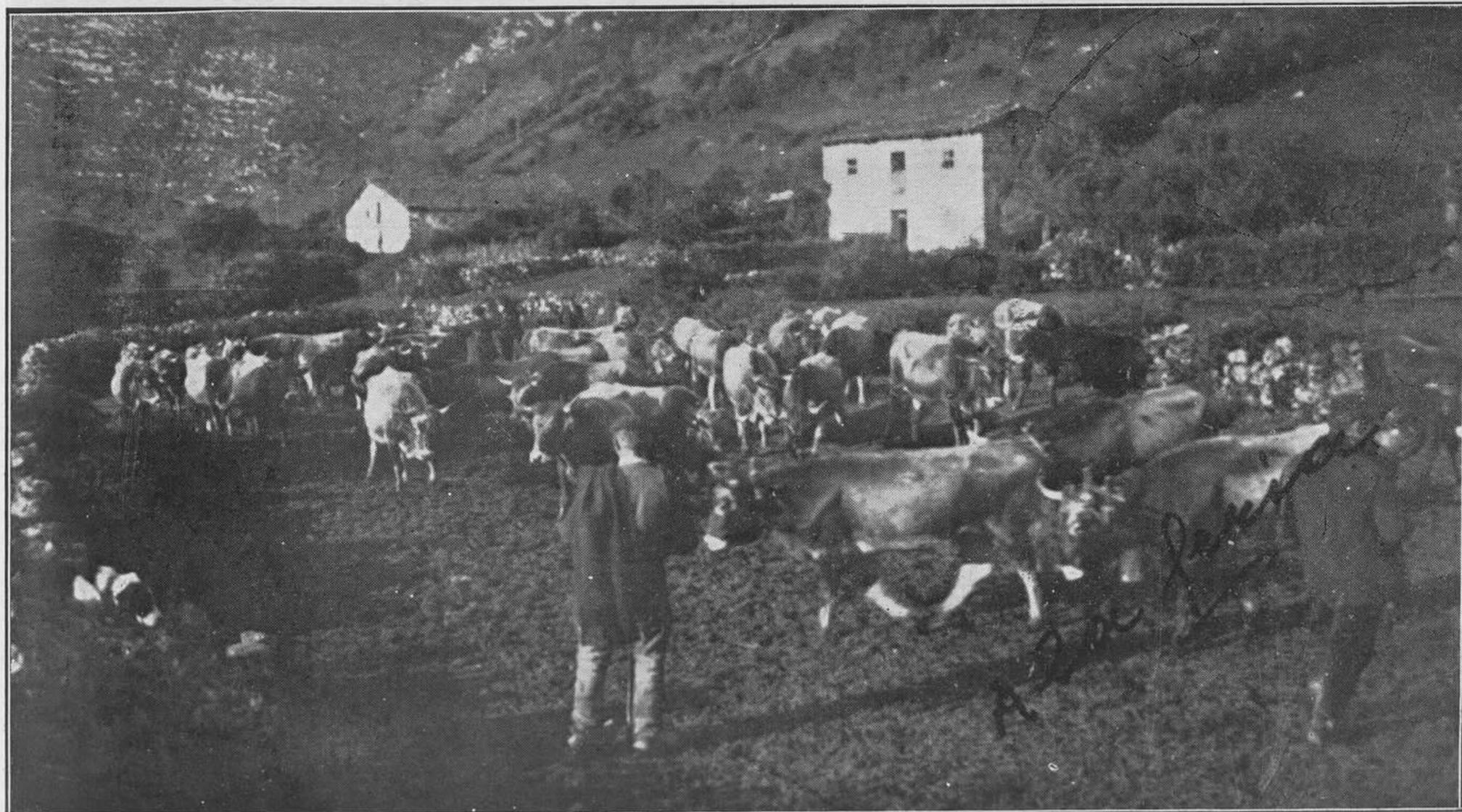
—Serán complacidos en ese punto todos los pasajeros de primera. El señor Franco y yo hemos cambiado impresiones y decidido proponer inmediatamente las instalaciones a que está usted aludiendo.

—De modo... —insiste el interlocutor casi escéptico— que todos los camarotes de primera, sean de una u otra categoría dentro de la clase, tendrán baño individual y agua corriente caliente y fría, ¿no es eso?

—Muy pronto—afirma el Conde. Y el Comisario Franco, Interventor del Estado, asiente risueño, inclinando la cabeza entre el humo de su pipa.

Cambia el tema inmediatamente.

—Y dígame, Conde—sin que en ello haya afán de re-



En el riñón de la Montaña. Preparando para la feria.



proche ni entrometimiento—¿no se podría ir haciendo algo por los emigrantes, mientras se terminan los dos barcos destinados exclusivamente a ellos? Porque, creo haber sabido que se construyen en los momentos actuales dos barcos exclusivamente para los pasajes de tercera clase...

—Exactamente—nos informa el Conde de Güell.—El “Juan Sebastián Elcano” y el “Marqués de Comillas”, que muy pronto estarán terminados, se destinan al pasaje de tercera, exclusivamente. En ese tipo de barcos comerciales, serán los mayores del mundo, y en ellos mejorará fundamentalmente la situación del pasajero que toma billete de tercera.

—Magnífico proyecto; pero, ¿y mientras tanto? ¿No cabría una mejora?

—También acerca de este asunto hemos tomado algunas resoluciones el señor Franco y yo. Por de pronto, se van a instalar los comedores de emigrantes, decorosos y amplios, en los cuales, el servicio estará al cuidado de camareros, como acontece hoy en las clases de más categoría. Esto, aparte de constituir una mejora de orden material, será, ante todo, un avance interesante de orden moral. ¿No le parece?

—Indudablemente. Y aún me quedan más preguntas y más exigencias. Acontece que muchísimos españoles desearían comer fruta de Cuba y en Cuba se anhela la fruta y el queso españoles. Actualmente, sólo cierta clase de quesos y escasísimas frutas pueden enviarse de la Coruña a la Habana y de la Habana a la Coruña.

El Conde ataja la pregunta:

—También serán servidos en ello los deseos del público. Se va a habilitar una parte del barco para la instalación de un frigorífico moderno, en el cual se podrán enviar frutas de Cuba a España y frutas de España a Cuba.

—Aun más, y perdón por la insistencia. Le hablaré del muelle de Santander.

Actualmente, los pasajeros tienen que someter sus maletas al registro aduanero sobre el mismo muelle santanderino. Los tinglados o cobertizos están demasiado lejos. Tienen que intervenir en el transporte demasiadas manos. Luego... el registro al aire libre, a la intemperie, tiene graves inconvenientes, y hasta un puntillo de vejación que es imprescindible evitar.

Asienten algunos agimos presentes. El Conde cambia una mirada de consulta con el Comisario Franco. (Que, por cierto, y valga por lo que valiere, es primo hermano del aviador universalmente famoso).

—Bueno, bueno—resuelve el Conde de Güell.—Se evitará a rajatabla ese espectáculo. Eso lo arreglaremos nosotros, sin más consultas. Lo haremos por nosotros mismos. Tenga usted la absoluta seguridad de que así será.

—Por consiguiente, ¿me autorizan ustedes para que yo transmita al público de Cuba esas noticias?

—Sin duda.

—Se trata de la instalación de baños y de agua corriente en todos los camarotes de primera; de la apertura de un comedor, con servicio de camareros, para emigrantes; de un nuevo frigorífico destinado a carga; de la modificación de ese enojoso desembarco en Santander...

—De todo eso: puede asegurarlo. Y de un gran salón dedicado a los niños.

.....

Excelentísimo señor Conde de Güell:

Se me ha antojado trasladar a unas cuartillas aquella conversación. Perdón por mi manía de exigencias. Realmente, vale la pena de que ese barco mandado por el admirable Gibernau—a quien es preciso rendir un fervoroso homenaje de gratitud y justicia—alcance el mayor número posible de perfecciones. Y aun ahora, en esta misiva periódica que le dedico, voy a pedirle algo que seguramente agradecerían los pasajeros de esos barcos: ¿por qué no llevar a cabo una alteración en la ruta de regreso a España entrando en el puerto de New York y haciendo allí una escala, siempre que se mantuviera en los pasajes el mismo precio que actualmente rige para el viaje desde la Habana a la Coruña?

Perdóneme otra vez tanto indiscreción. Y excuse también esta que quisiera haber sido una crónica y no es más que un apunte de nuestras conversaciones a bordo, a la hora inefable del crepúsculo, cuando el sol declina lentamente hacia la línea azul del horizonte.

Manuel Aznar.

A bordo del “Alfonso XIII”, 27 Enero 1927.



LA AVIACION EN EL AÑO 1926

POR ANTONIO GARCIA VALLEJO

Al cumplir los 30 años de edad la aeronáutica española, nacida en 1896, como ya es sabido, comenzó a vivir un año que ha traído para ella un sinnúmero de triunfos tan gloriosos como de valor real y positivo. El año 1926 ha sido para nuestros aeronautas el señalado para mostrar al mundo entero la elevada cifra a que alcanza su haber, al realizar el balance de su existencia, que dió comienzo el día memorable en que la Reina Regente se elevó en la Real Casa de Campo en el aerostato "Reina María Cristina", primera máquina aérea militar española.

El ya célebre vuelo trasatlántico proyectado el año anterior comenzó el 22 de Enero, día en que partió de Palos de Moguer, piloteado por el comandante Franco, el Dornier Wal que pasara a la historia bautizado con el nombre de Plus Ultra, y que cubrió en 58 horas y 14 minutos la distancia de 10,120 kilómetros, dividida en siete etapas, llevando a cabo por primera vez y sin tacha la travesía trasatlántica que, sin resultado, intentarían antes otras naciones, entre ellas Norte América, que, después de equipar un hidroavión trimotor, dos tetramotores y una escuadrilla de cinco acorazados y 21 destroyers, pudo conseguir tan sólo que un aparato llegara a Lisboa después de mil peripecias, no pocos amarajes y veintidós días de viaje; Portugal, que lanzó a la travesía a Sacadura Cabral y Gago Coutinho, quienes hubieron de fracasar ante la falta de medios para su realización, si bien, la labor de aeronavegación que supieron realizar, base de cuanto después se ha hecho acerca del particular, fué digna de verdaderos navegantes portugueses; Norteamérica, por segunda vez fracasada (a pesar de los 30 millones empleados en mecánicos, barcos, material de repuesto, etc., y del cuidadoso plan de jalonamiento de todos estos medios) hace tres años, cuando intentó la travesía por el Norte del Atlántico apoyándose en las Horcadas, Islandia y Groenlandia; Italia, que lanzó a su aviador Casagrande a acometer la empresa, poco antes que lo hiciera Franco, y que desistió de ella en Casablanca, y, por último, Inglaterra, si es que puede decirse que fué intento nacional el de la famosa legión de arriesgados aviadores ingleses que, ciegos por la cifra a que ascendía el premio ofrecido por el "Daily Mail" para el primer aviador que realizase la hazaña en tiempo menor de setenta y dos horas, emprendieron el viaje desde América hasta Europa sin más preparación ni elementos auxiliares que los que la suerte les proporcionase por el camino, y así sucedió lo que no podía menos de suceder: sólo un aparato, el de Brown y Alcock, llegó a Irlanda, cruzando el Océano en diez y seis horas, merced a un ciclón que lo envolvió y condujo a aquel lugar como podía haberlo hecho al opuesto, citándose el caso curioso de que los tripulantes se creían aun a cinco horas de Inglaterra cuando ya la pisaban.

Sin aludir a la trascendencia que ha tenido el triunfante vuelo del "Plus Ultra" en los aspectos político, comercial, etc., etc., y refiriéndonos sólo a su importancia desde el aéreo, podemos ciertamente asegurar que es digno de figurar como modelo de viaje aéreo por la perfección alcanzada tanto en su preparación como en las cualidades del material

empleado; por la maestría con que fué ejecutado el pilotaje y, por último, por el acertado empleo hecho de los medios más modernos y perfeccionados de orientación, entre los cuales el radiogoniómetro fué utilizado por primera vez



Durante las horas de descanso, los simpáticos camareros del "Cristóbal Colón" entretienen los ocios de la travesía con divertidas escenas, como esta que mostramos hoy aquí, en la que uno de ellos va a ser "sacrificado a cuchillo" por sus compañeros.

en gran escala. En el trayecto Canarias a Cabo Verde fueron batidos los records mundiales de hidroaviones, en distancia y velocidad sobre base de 1,500 kilómetros, y en los de Cabo Verde-Fernando de Noranda, Recife-Río de Janeiro y Río de Janeiro-Montevideo lo fueron los tres en distancia y velocidad sobre base 1,500 y 2,000 kilómetros.

Cuando todavía duraba la emoción que el vuelo del "Plus-Ultra" despertara, partió de Cuatro Vientos la escuadrilla Elcano con rumbo a Oriente, logrando el aviador Gallarza, con su feliz aterrizaje en Filipinas, un señalado



triunfo, que si no compartieron con él sus compañeros Estévez y Lóriga, fué debido a defectos de instalación en el aparato del primero, que motivaron su fortuito y peligroso aterrizaje entre el Cairo y Bagdad, y a un escape de agua en el del segundo, que motivó que el fin de su vuelo fuese Tiempack.

Y al final de este año el comienzo del vuelo organizado por la escuadrilla Atlántida, casi a punto de terminar felizmente en estos momentos y cuya importancia, así como las consecuencias que en favor de nuestra colonia de Guinea han de derivarse de él, son notoriamente dignas de atención.

Si la aviación española ha conseguido en 1926 señalados lauros por lo que se refiere a la destreza, pericia y competencia de sus pilotos, no ha permanecido por ello ociosa por lo que a sus técnicos respecta. El ingeniero La Cierva Codorniu ha continuado sus trabajos, logrando para su autogiro nuevos perfeccionamientos, y salvando otra vez la frontera para mostrar ante el mundo aéreo que la técnica aeronáutica de nuestro país se desenvuelve y despierta del sueño a que parecía entregada.

Del 26 de Enero al 14 de Febrero tuvieron lugar en Villacoublay los ensayos del autogiro organizados por el servicio técnico de la aeronáutica francesa. Unas seis veces se elevó el aparato a alturas variables desde 100 a 300 metros, dejándose caer verticalmente; desde alturas superiores a 500 metros se hicieron otras pruebas de descenso vertical y máximo planeo, que resultó ser de 1|7; hicieronse pruebas de aterrizaje en un punto fijo, marcado por dos paneles de tela, lo que exige la Marina para comprobar si estos aparatos pueden aterrizar en las cubiertas de los barcos, y se efectuaron otras pruebas cuyo resultado fué tan satisfactorio como el obtenido en ensayos anteriores. Algunos aviadores franceses volaron por primera vez en el autogiro, afirmando que su manejo es más sencillo que el de cualquier avión. Y, ¿para qué hacer comentarios? Limitémonos a copiar la frase de un famoso publicista francés, a raíz de las citadas pruebas: "El aeroplano ha hecho posible el vuelo, el autogiro lo hará práctico."

Ha sido el acontecimiento más importante del otoño en Madrid la celebración del primer Congreso Americano de Aeronáutica, bajo el patronato del Rey don Alfonso XIII, en que se trataron variados e importantes temas de actualidad aérea, figurando en el programa varias excursiones, visitas, actos y festejos. Coincidió con él la apertura de la Exposición Nacional de Aeronáutica, que, en los Palacios de Exposiciones del Retiro, ha mostrado de modo bien tangible que la aeronáutica española ocupa un puesto en primera línea entre las demás nacionalidades.

En el concurso "II Copa Gordon Bennet", celebrado en Bruselas, obtuvo este año España el número 6 de la clasificación con el único aerostato con que concurrió. No ha sido grande la atención despertada en el año 1926 por la gran prueba internacional de esféricos. El avión acabará con el deporte ideal del globo libre. Esperemos el próximo 1927, año en que corresponde la organización a los norteamericanos, que saben hacer bien las cosas y que no dejarán de echar el resto.

No es muy grande tampoco el avance que en 1926 se logra en lo que a aeronáutica comercial atañe, pero algo es algo. Se establecen los pliegos de condiciones para el establecimiento de las líneas aéreas: Sevilla-Tetúan-Larache, Madrid-Valencia y Sevilla-Canarias (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife), adjudicándose la primera y tercera, y concediéndose autorización para establecer con carácter particular la de Cádiz-Las Palmas. ¿Veremos funcionar alguna en 1927? Será una gloria alcanzada por ese año, de las pocas no logradas por su antecesor.

Y citar las innumerables proezas realizadas por los aviadores en España y Marruecos sería emprender tarea interminable...

Cabe únicamente, sí, dedicar el merecido recuerdo a que se han hecho acreedores los que perdieron su vida en aras rán, Sainz Prieto... son apellidos que 1926 hace pasar de la conquista del aire: Rodrigo Arango, Calderón, Duda la lista ya larga, de los vencidos en la lucha por el progreso y por la patria.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA CONVOCATORIA

Por orden del Sr. Presidente, tengo el honor de citar a todos los señores asociados para las Juntas Generales ordinarias, que se celebrarán en el Centro de Dependientes, a la una de la tarde de los días 6 y 20 de Febrero y 6 de Marzo próximos venideros.

En la primera de dichas Juntas se dará lectura de la Memoria correspondiente al año mil novecientos veinte y seis; y se tratará de todo lo que interese a la Sociedad.

En la segunda será leído el informe de la Comisión de Glosa.

Y en la tercera se procederá a elegir un Presidente, dos Vicepresidentes y sesenta Vocales, para el bienio de mil novecientos veinte y ocho.

Las tres Juntas, pues, son de gran importancia, y ameritan que a ellas concurra el mayor número de socios posible.

Esa concurrencia, en primer término, demuestra a los que durante el año han venido trabajando en la administración de la Sociedad, sin más aspiraciones que la de que

su actuación resulte lo más beneficiosa posible para aquélla, que su labor no ha sido indiferente a los asociados y les da alientos para seguir trabajando.

En segundo término sirve para que se enmiende cualquier error en que haya podido incurrir la Junta Directiva; y para que se adopten, en beneficio de la Sociedad, acuerdos que a unos pocos pudieran pasar desapercibidos.

Y, por último, tratándose de elecciones, aparte de que es deber de todo socio elegir para que rijan la Sociedad a aquellos que por sus condiciones hayan de gobernarla mejor, lógicamente los elegidos han de sentirse más satisfechos, y más obligados a cumplir con su deber, cuanto mayor sea el número de votos obtenidos.

Por lo expuesto, cumpliendo un acuerdo adoptado en la Junta General celebrada el siete de Febrero de mil novecientos veinte y seis, encarezco la asistencia a las mencionadas Juntas; y, dada la reconocida devoción a esta Sociedad, no dudo que concurrirán a ellas, cooperando de ese modo al mayor engrandecimiento de la misma.

Julián de Solárzano,

BOSQUEJO DRAMÁTICO EN UN PROLOGO, UN ACTO
Y UN EPILOGO.

PERSONAJES:

El Caminante	22 años
Eulalia	20 „
Mario	20 „

PROLOGO

(La escena representa un camino en las afueras de una ciudad ilusoria. Es al caer de la tarde, cuando el sol muere en Ocaso; en el cielo brillan las últimas luces del atardecer; nubes de color cárdeno, rojo, malva, cubren el horizonte: se oye a lo lejos, la voz de una campana tocando el Angelus. Al levantarse el telón, la escena estará desierta. En seguida aparecerá el Caminante por la lateral derecha, andando lentamente, cansado y abatido.)

EL CAMINANTE.—Ruda e incierta caminata es la vida. Cuando el corazón sufre el ansia infinita de buscar otra alma, parece que todo el cielo es bello y azul y la tierra un jardín de quimera e ilusión; pero, por el contrario, si el desengaño deja en el alma la huella dolorosa de su recuerdo, el cielo y la tierra se hacen feos a nuestros ojos porque la esperanza, flor sencilla y sensible, va desapareciendo a fuerza de sufrimientos.

He soñado un día con el Amor, y mi alma se estremeció de deseo al pensar en esa felicidad inmensa; con el corazón ávido de belleza y de cariño, y el cerebro pleno de ilusiones y bellas fantasías, anduve por el mundo buscando lo que soñara en los años de mi locura romántica, esa locura, por la que todos hemos pasado, que hace reír y llorar sin saber por qué, esa divina locura, llama del existir, esencia de la realidad, alegría del vivir; y caminé, caminé día y noche, sin hallar lo que necesitaba mi corazón. En las mañanas de mayo recorrí los jardines buscando entre sus rosas aquella otra rosa de carne que tanto deseé; en los días estivales anduve sin descanso sobre la tierra árida, seca, bajo un sol de fuego que abrasaba mis sienes; en la tardes de otoño, grises y melancólicas, languidecí de angustia mirando caer las hojas cual ilusiones muertas que jamás volverán; en las noches de invierno, largas, interminables, agoreras, sollocé con la lluvia y sentí en mi ser la agonía terrible de la soledad y del olvido... Y hubo un momento en que dudé de todo.

¡Así es la vida! Durante los años de nuestra juventud vemos en ella un jardín encantado de quimeras e ilusiones que nos hacen buscar lo que nuestra mente sueña; más tarde, cuando cansados de luchar, nos embarga la duda de lo incierto y de lo desconocido, la esperanza va desapareciendo de nuestro corazón, y sufrimos intensamente los desengaños tristes; y por último, aniquiladas todas nuestras energías, dejamos pasar las horas en una inconsciencia dolorosa e irremediable... Vemos a cada momento el trágico desfile de ilusos y desesperados que pasan por la vida como eternos viajeros de un país muy lejano: rostros alegres y marchitos, pupilas brillantes y espantadas, cuerpos macilentos y sensibles; todo formando un conjunto triste y alegre, repugnante y simpático, bello y odioso... Siempre la pincelada del drama doloroso descubriéndose en el cielo de la humanidad; siempre el espectáculo horripilante del sufrimiento mostrándose ante nuestros ojos cual un aviso de Dios.

Cuando el alma piensa y el corazón ansia parece que nuestra existencia es digna de respeto y de sumisión; pero si nuestros deseos fueron aniquilados por crueles desencantos, el vivir es odioso e inútil. Tan sólo si un ideal nos guía podemos mirar el mundo como fuente de belleza y de satisfacción... ¿Y quién podrá sustentar y defender un ideal de los rudos ataques del vulgo? Envidiados y envidiosos, buenos y malos, hipócritas y sinceros, dejan en la vida el fruto de sus pensamientos, mas ¡qué pocos pueden pasar adelante, libres de la horrible lucha!... Así es la vida. (Pausa.)

Soy el eterno caminante que va por la vida buscando lo que soñara un día; con el alma cansada de esperar y el corazón ansioso de poseer, me lancé al mar de lo desconocido, pleno de juventud, ávido de belleza. Creí encontrar en seguida lo que deseaba, y me he engañado. ¡Cuántos trabajos tuve que sufrir sin saciar mis deseos! Noches de insomnio y de tristeza, días de monotonía y penuria, horas interminables de realidades y agonías, pasadas en la soledad esperan-

do, esperando; y al fin tener que emprender esta caminata interminable... ¿No visteis nunca pasar a vuestro lado un viajero que os miró suplicante? ¿No sentisteis la angustia del abandono al mirarlo pasar solo, triste, llorando quizás? ¿No pensásteis nunca en el profundo dolor del destino aciago, cuando una pena íntima e infinita os hizo llorar...

(Elevando los ojos al cielo, suplicante.)—¡Señor! ¡Señor! Tú sabes que mi alma está ansiosa de cariño. Tú sabes que en mi pecho arde el volcán abrasador de la última esperanza. Tú sabes que yo soy el iluso de un día que soñando pensó en ti...

(Al público.)—Si algún día sentís la inmensa pesadumbre de lo que no llegó, si os encontráis abandonados y sufrís el martirio de un deseo eterno, acordaos del caminante que lloró de tristeza al hacer un alto en su camino... Y si véis pasar por aquí aquella rosa de carne y virtud que yo ando buscando, decidle que me espere; y así daréis una satisfacción a vuestro espíritu haciendo una buena obra.

ACTO UNICO

(Jardín ver-le. El abandono inesperado de la casualidad irá entre la brisa que besará las frondas levemente; por el suelo algunas hojas, casi secas, anunciarán el otoño. La perspectiva penumbrosa de una noche de octubre hará de la escena un trágico lugar de misterio. Confidencias de una vida dolorosa, espiritualmente dolorosa, irá entre las palabras, en los actos.)

MARIO, EULALIA Y EL CAMINANTE

EULALIA.—Tengo miedo, mucho miedo. Parece que una gran desgracia presiente mi alma; algo así como el dolor de lo ineludible en infausta memoria hace a mi alma estremecerse asustada, igual que la paloma entre las garras del gavilán.

MARIO.—¡Pero, mujer! Parece mentira que tu fantasía llegue al extremo de hacerte sufrir de ese modo... Ya sabes que estando a mi lado ninguna cosa podrá sucederte. Tranquilízate.

EUL.—Un terror ignorado hiela la sangre de mis venas y hace a mi rostro palidecer. En vano intento distraerme. Lo implacable avanza, avanza lentamente, sin detenerse nunca, buscando la ruta de mi vida. Y llegará pronto, muy pronto.

MAR.—Esas son simples afectaciones de tu corazón. Necesitas distraerte, olvidar, ver más la realidad de las cosas. Eso que crees ver en tus delirios es tan sólo el fruto de la neurosis a la que debemos hacer desaparecer en seguida. Nadie podrá llegar hasta aquí donde yo velo por ti.

EUL.—Sí, sí; yo sé que cualquier día, a cualquier hora, tendré que sufrir mucho porque nos han de querer separar; yo presiento una gran desdicha, íntima, trágica, terrible, que hará a mi alma sufrir, presa en las garras del dolor aleve... Seré muy desgraciada.

MAR.—Si no tuviese la certeza de tu enfermedad, llegarías a hacerme creer todos esos sueños que tu cerebro débil y tu corazón sensible han forjado; pero como conozco demás tu estado y sé que tus temores son infundados, por eso no es posible que yo tenga como cosa real lo que dices.

EUL.—Tú no debes dudar, tú no debes dudar... Muchas veces el corazón augura y adivina lo que ha de venir. Y yo sé que mi corazón en estos momentos presiente el sufrimiento que quizás lo aniquilará.

MAR.—Cuando estamos obsesionados por el pavor o el deseo creemos ver de una manera tan real lo que no existe, que llegamos a vivir lo ficticio hasta el extremo de parecernos verdad toda la mentira. Así tú, dominada por ese miedo infundado que te hace sufrir bárbaramente, piensas que todo lo creado por tu imaginación es realidad.

EUL.—No, no es ficción lo que digo; no puede ser mentira porque lo siento aquí, muy adentro, donde está la única verdad, que es la vida... Mi corazón no se engaña.

MAR.—La razón es la que no se engaña; el corazón, sí.

EUL.—Tú dudas porque no sabes aún... Escucha. Cuando yo era casi una niña, todos los días, al morir la tarde, salía al jardín a jugar con mis amigas; corríamos por entre los rosales juguetonas y alegres como albas mariposas; y reíamos llenas de gozo y de satisfacción, siendo nuestras risas, en el silencio vespertino, catarata de oro. Una tarde, al ir a esconderme tras de unos matorrales umbríos, sentí que me cogían una mano, y veo junto a mí un mancebo que me



miraba ávido. Yo no sé lo qué pasó por mi cuerpo; quise escapar y no pude, intenté gritar y las palabras se ahogaron en la garganta; luego un desmayo privó mi conocimiento... Al poco rato me encontré en mi lecho con los labios inundados del sabor de otros labios; indudablemente el manebro me había besado... Desde aquella tarde una intranquilidad continua me domina; a todas horas me parece ver aparecer aquel manebro que tuvo la osadía de besarme entre las frondas oscuras del jardín. En estos momentos en que intento ser feliz a tu lado, porque me amas con toda el alma, aquella intranquilidad de mis años de niña tórnase en terror, y sufro, sufro horriblemente.

MAR.—Calla, calla.

EUL.—Ahora que unida contigo tengo la obligación de vivir para ti, es cuando tengo más miedo a esa desgracia que persigue mi mente... Yo sé que por mí tú darías la vida entera, yo sé que preferirías la muerte a vivir sin mí, y sin embargo me vería en el trance angustioso de un fatal abandono, porque, a pesar del miedo que me tortura, jamás pude apartar de mi pensamiento el recuerdo de aquellos labios que abrasaron los míos con un beso de fuego.

MAR.—¡Calla ya! Nadie podrá arrancarte de aquí, de mis brazos. Antes de dejarte marchar, una fuerza superior tendría que matarme. Ningún hombre podrá vencerme en esa lucha, porque un sobrenatural vigor hace a mis brazos ser de hierro, y estos brazos te apresarían como dos cadenas irrompibles.

EUL.—El es implacable. Apelaré a todo para llegar aquí... ¡y llegará! Yo sé que vendrá pronto, quizás hoy mismo.

MAR.—En tu afán de asegurar las cosas de una manera irrevocable casi me haces dudar de la verdad, creyendo que un contratiempo va a romper el dulce bienestar de nuestro vivir.

EUL.—Mil veces he intentado olvidar estos pensamientos; pero todo fué en vano. Siempre volvió a reaparecer claro, sensible, real, ese terror que tanto me hace sufrir... Mi corazón adivina una tragedia en ese miedo continuo; y no se engañará porque siente y sufre verdaderamente.

MAR.—Olvida todas esas apariencias vanas que en tu imaginación viven, y piensa sólo en nuestra felicidad; así podrás curarte de la enfermedad que te consume. No temas nada: ante todo y de todo te defenderé yo, que te quiero y te adoro como nadie, yo que tengo en ti cifradas todas mis aspiraciones... Si algún día llegaran a hacerse reales esos presentimientos, sacrificaría por ti mis ilusiones y mi vida, y te seguiría como una sombra eterna hasta libertarte del yugo que te oprimiese.

EUL.—Ya sé que tú no me abandonarás nunca, pero ¡tengo tanto miedo! A todas horas creo ver llegar lo que nos ha de hacer sufrir, trayendo a nuestra vida una fatal desgracia; parece que el recuerdo de esa desventura jamás desaparecerá de mi corazón hasta que lo inevitable llegue a nosotros.

MAR.—Nada sucederá, nada sucederá. Yo velaré tu sueño, yo seguiré tus pasos, yo te defenderé. Aunque el cielo y la tierra unieran su grandeza para separarme de ti, y toda la humanidad pelease contra mí, nada conseguirían, porque primero aceptaría la muerte que vivir sin ti... Dios que desde el cielo guía a los hombres, no consentirá que te separen de mí. Eres mía, mía; tu alma no se separará jamás de mi alma y vivirán siempre juntas, inseparablemente unidas por una fuerza sobrenatural...

(Pausa. Eulalia quedará hundida en un éxtasis de pesar.)

EUL. (Delirando.)—Ven, ven junto a mí, siéntate a mi lado, aquí... apoya tu cabeza en mi corazón. Tengo miedo, mucho miedo; no te vayas. Quiero tenerte a mi lado. Ven, ven, escucha el latido de mi corazón enfermo, enfermo de dolor... Parece que el mundo se acaba; todo se pone gris, negro, color de muerte; el cielo marcha, desaparece; yo y tú estamos metidos en un pozo sin luz, frío, muy frío... ¡Ay, qué dolor! Mi corazón muere y escapa de mi pecho; es una paloma que vuela hacia el cielo, una paloma blanca, blanca, con el pico de oro y los ojos de luz. Un caminante llora junto a una fuente y la paloma se para a beber; las lágrimas del viajero se mezclan con el agua que bebe la paloma.

(Mario sale lateral derecha, triste, dolorosamente triste.)—Ahora mi corazón es una rosa pálida, trémula, marchita, que se mece en el tallo suavemente tocando casi el suelo; un

pájaro viene a posarse sobre su corola y le hace inclinarse hasta besar la tierra... Ya nada... ¿Dónde va mi corazón? ¿Dónde está?... ¡Qué dolor! Tengo aquí una herida que sangra, sangra. ¡Pobre corazón mío!... ¡Mario!... ¡Mario!...

(Se levanta convulsa y va hacia el foro llamando a Mario. Al mismo tiempo aparece El Caminante con el rostro demacrado y sudoroso. Al verlo Eulalia se retira asustada apoyándose en la pared para no caer.)

EUL.—¿Qué buscas aquí?

CAMINANTE.—La casualidad me ha conducido a este sitio. Después de vagar como un perro sin amo por una tierra dura e iniusta que hizo sangrar a mis plantas hasta tornarlas insensibles, encuentro este lugar que me invita a descansar de mi larga y penosa caminata.

EUL.—No debieras llegar hasta aquí, donde tu presencia puede ser la desgracia de dos almas unidas por vínculos irrompibles.

CAM.—Yo no sabía nada. Cansado mi corazón de esperar un cariño soñado, recorrí el mundo buscando lo que tanto deseé; desesperado ya de caminar sin hallar consuelo, supliqué a Dios me diese un momento de felicidad, un momento que me hiciera olvidar el destino cruel; y hasta aquí he llegado cuando iba a morir mi última esperanza. Yo te suplico que me dejes descansar aquí, a tu lado, un momento. Después de contemplar tus ojos, no será tan dolorosa mi vida. (Se acerca a ella, humilde, suplicante.)

EUL.—¡Oh, por Dios, déjame; te lo ruego!

CAM.—Todos mis martirios y mis ansias fueron por hallarte; mi juventud, plena de sangre y de vida, fué tras de aquel sueño en donde te vi lejana, muy lejana; mis ojos lloraron de angustia, y por mis mejillas corrieron lágrimas abrasadoras; mi boca sintió la sed insaciable de lo imposible y llegué a comer el pan mojado con mis lágrimas... Todo por ti. Y ahora que te hallé, me despides como a un miserable que no merece más que malos tratos.

EUL.—Pertenezco a otro hombre ya. Si hubieses llegado antes podría consolar tus penas y calmar tus angustias; pero ahora ya es tarde. Mi cuerpo es de otro hombre al que de ninguna manera puedo engañar.

CAM.—¿Es que la misericordia está reñida con la moral? No, de ninguna manera. Supongo que ese hombre que dices es dueño tuyo, tendrá corazón y sentimientos humanos como todos los hombres; supongo que si conoce el Amor, el verdadero Amor, no dejará que sus semejantes padezcan pudiendo aliviarlos.

EUL.—Porque me quiere, yo lo sé, con toda el alma, tu presencia podría hacerle un daño grande, muy grande... Yo te pido, suplicante, de rodillas si quieres, que te vayas, quizá algún día pueda encontrarte allá arriba y entonces podremos ser felices... ¡Ten compasión de mí!

CAM.—¿Y a mí quién me compadeció? Ni un alma he encontrado que se apiadara de mi dolor; ni un corazón que sintiese pena por el mío; ni una mano que besase mi frente mustia y angustiada. Siempre el dolor, la soledad, el olvido cobijándome bajo sus alas negras; siempre mis propios pensamientos, mis penas infinitas. (Oculta su rostro entre las manos como llorando en silencio. Pequeña pausa.)

EUL. (Acercándose al Caminante.)—No llores. Yo siempre te quise; jamás me olvidé de ti; pero ¡es tan cruel la vida! Después de llorar noches y noches por ti en la semioscuridad de mi alcoba de soltera, después de esperar días y más días a que llegases, con el rostro entre las manos, triste y pensativa, tuve que sepultar tu recuerdo en el fondo de mi alma y unirme a otro hombre... ¡Es tan infame la vida!

CAM.—Tienes razón. En este mundo los puros sentimientos, hijos del corazón, son aniquilados por las bajas pasiones y la conveniencia social; así vivimos todos desgraciados. Si mirásemos el reflejo puro de nuestro interior, llegaríamos a la más grande perfección espiritual y podríamos vivir sin esos contratiempos que trastornan el cerebro y ponen en el alma el sello fatídico de la insensibilidad.

EUL.—Mucho he sufrido por ti y de nada me sirvió; mucho lloré por este amor que me consume... Ahora que vivo con un hombre que me idolatra, he pretendido olvidarme de ti, y todo fué en vano; siempre te veía llegar, buscándome... Y, al fin, llegaste...

CAM.—Sí, llegué... (Pausa. Irán juntándose uno con el otro en silencio, hasta tocarse sus cuerpos, entrelazando las manos cariñosamente. Con la voz trémula de emoción):



La tarde se muere silenciosamente
entre la fragancia de nardos y rosas...
El místico y pálido color de mi frente
muere en el armiño de tus manos rosas.

Vienen en la brisa suspiros lejanos
que van, con los nuestros, llorando una pena...
El blanco reflejo de tus blancas manos
dejan en mi alma olor de azucena.

Agita en el aire sus alas de nieve
alguna paloma; en el cielo llora
la luna en silencio; una rosa breve
perfumando el aire sueña con la aurora.

El leve murmullo de tus labios rojos
se eleva hasta el cielo desgranando besos;
y el candor divino de tus dulces ojos
despierta en mi alma tesoro de versos
inefables como el momento... Vaga
en la lejanía nuestro amor llorando
suplicante; lleva una roja llaga
sobre el pecho incólume, sangrando, sangrando.

Virgen de mis sueños, vida de mi vida,
anhelo de mi alma, cúrame esta herida
de amor que me mata. Virgen de pasión
dame un beso grande que devuelva al mundo
la virtud hollada, un beso profundo
que llegue hasta el fondo de mi corazón.

EUL.—Alma mía, deja en mi boca mustia
la inmensa pureza de tus sentimientos,
y que sea este beso la postrer angustia
de dos corazones hermanos, sedientos
de Amor... Alma mía, si tienes ahora
el dueño por el que sollozaste un día
dale un beso grande, infinito... y llora
tu melancolía.

(Se besan silenciosamente, lánguidamente, sin febrilidad
de deseos. Un momento permanecen unidos por una fuerza
honda, de cariño. Luego, aparece en la lateral derecha, Ma-
rio, que hace un gesto de sorpresa al verlos. Eulalia se se-
para bruscamente del Caminante, quedando éste mirando a
Mario fijamente.)

MAR.—¡Cómo!...

EUL.—Mario, perdón.

CAM.—Yo fui el culpable.

MAR.—No tengo el gusto de conocer a usted. Haga el
favor de retirarse antes de tener que hacer valer mis dere-
chos. (A Eulalia.) A ti te perdono porque no se debe espe-
rar otra cosa de una mujer neurótica.

EUL.—Mario, escucha. Tú sabes que jamás te engañé, tú
sabes que siempre te fui fiel, tú sabes que soy incapaz de
cometer una mala acción. Si el destino trajo hasta mi cami-
no esta desgracia, yo te juro por lo más sagrado, por lo que
tú más quieras, que no he ofendido tu honor en lo más mí-
nimo. Culpa tan sólo a la suerte aciaga que me persigue...

CAM.—No podrá usted dudar de la pureza de este ángel...
Y si por cualquier motivo llegase a mancillar esta flor de
bondad con suspicacias o malas intenciones, sería usted el
más malvado de los hombres y jamás podría ser perdonado
de esa injusticia. Una casualidad inesperada nos ha junta-
do; por tener dos almas hermanas hemos llegado al extremo
que acaso usted crea deshonesto e indigno si no mira los
buenos sentimientos. Por otra parte, yo le digo que haciendo
feliz a esta criatura, será digno de poseerla, porque traerá la
tranquilidad a un espíritu muerto por las exigencias del mun-
do... Eulalia, abraza a ese hombre y devuélvele el beso que
yo dejé en tus labios. Así sabrá de la pureza de nuestros
sentimientos... Y usted, Mario, cuide de esta alma, inmacu-
lada y noble, mártir y santa, que hizo brillar una luz en mi
vida. (Váse oprimiendo el pecho como si quisiera sujetar el
corazón.)

EUL.—Perdón...

MAR.—Eulalia, tú eres la que tienes que perdonarme por
haber dudado un momento de tu fidelidad. Yo no podía com-
prender el tesoro inmenso de tu virtud... Ahora que sé lo
que vales y lo que eres, yo te bendigo entre todas las mu-
jeres.

EUL.—Gracias, Mario, gracias.

MAR.—Ven; vamos a gozar de la felicidad de esta hora.
(Salen cogidos de la mano.)

EPILOGO

EL CAMINANTE Y EULALIA

CAM.—Tornemos a reanudar el camino interminable...
Dura era la vida antes; pero ahora será insoportable. ¿Qué
haré yo?... Si al menos perdurase en mi alma aquel deseo
de poseer. ¡Y tengo que separarme de ella para siempre!...
Muerte, siega mi garganta con tu guadaña homicida, para
no sentir más; quiero entrar en la sombra de la nada, con-
fundirme en el caos de lo inviolable. Así no sufriré... (Pe-
queña pausa.) ¿Por qué tendré este corazón que siente y
ama tanto?

(En las pupilas del Caminante brillarán algunas lágrimas
que pugnan por caer; la voz será de angustia.)

EUL.—(Por el foro.)—Para amarme a mí.

CAM. (Sorprendido.)—¡Tú!

EUL.—Yo, sí, yo. ¿Te extraña?... (Reparando en los
ojos del Caminante.) Pero, ¿qué tienes? ¿Lloras?

CAM.—Sí, lloro; lloro por ti, porque te tengo que dejar,
porque eres Imposible... ¡Imposible! ¿Qué será de mi vida
sin ti?

EUL.—Lo que era antes de que nos hubiésemos encon-
trado.

CAM.—Entonces no te conocía, no sabía cómo eras; sólo
una vaga idea tenía de ti... Ahora que te conozco, ahora
que descubrí tu alma...

EUL.—Hubiera sido mejor que no nos conociésemos nun-
ca; de esa manera seguiríamos el camino incierto del eterno
calvario y no nos veríamos en este doloroso trance.

CAM.—Tú fuiste buena; diste un poco de calor al cami-
nante que iba por la vida aterido de frío; me brindaste la
fuente cristalina de tus labios para mitigar mi sed; me hi-
ciste creer en el cielo... Hoy, que voy a apartarme de ti
para seguir la senda interminable, llevo en mi alma el re-
cuerdo de la tuya, indeleble, eterno. Quizás en el vaivén
continuo del existir llegue algún día a encontrarte otra
vez... y si esto no sucede, te esperaré allá... (Apuntando
al cielo.) Al fin mis días no concluyeron sin verte; al fin
un momento he sido feliz. Y si la verdadera felicidad es
la ilusión que pasa rauda tocando nuestra frente con sus
alas impecables, podré decir a mi corazón cuando lllore de
melancolía, que fui feliz como nadie porque el hastío no
vino con su Amor. (Pausa)

EUL.—Yo no quiero que te vayas; quédate conmigo. Vi-
virás a mi lado siempre. Yo suplicaré, yo arrastraré mi
cuerpo por el lodo suplicando, yo pondré, si es preciso, un
dogal a mi amor. Ahora que llegaste, ahora que nos hemos
salvado del peligro mayor, no debemos separarnos.

CAM.—De ninguna manera haré eso que tú dices; además
de ser indigno para nosotros, ofende nuestro Amor. Yo siem-
pre sería el intruso que vino al hogar a robar vuestra fe-
licidad; siempre sería mirado como el ladrón que furtivamen-
te penetra en cercado ajeno. Además, nuestro Amor es más
grande que todo lo humano y no se encerraría en unos mol-
des que le pusieran los hombres... Por tanto, Imposible, yo
me voy.

EUL.—Espera aún, espera...

CAM.—Cuanto más retrase mi marcha, más dolorosa será
la despedida.

EUL. (Con vehemencia.)—Mírame así, a los ojos por úl-
tima vez. Quiero dejar tu imagen grabada en mi alma para
que nunca se borre. Mírame... así.

Acaso será la última vez que me inundo de ti.

CAM.—¡Oh!... Tus ojos serán la luz inmortal que brille
en el cielo para guiarme por la tierra; iré mirando siempre
como un alucinado; despreciaré las miserias de estos viles
mortales que viven entre el polvo como inmundas alima-
ñas...; mi alma será un Dios que haga un mundo nuevo con
tu alma.

EUL.—Mírame, mírame... Inúndame de ti...

CAM.—En la ruta incierta de mi jornada tú serás el faro
sublime que alumbre las tinieblas de lo desconocido. Mi co-
razón, como una flor de fuego, recorrerá los mundos unido
con el tuyo... Sí, Imposible, aunque ausente, siempre esta-
ré a tu lado amándote... Adiós... (Deja un beso en la
frente de Eulalia y desaparece por el foro lentamente, vol-
viendo la cabeza hacia donde quedó Eulalia extática.)

EUL. (Corriendo hasta el foro pálida y nerviosa.) —
¡Amor... Amor... Espera!... (Muere.)

M. MENDEZ SUAREZ

V I D A M O N T A Ñ E S A

DON GABRIEL MAURA Y GAMAZO

Desde el pasado lunes es huésped de esta ciudad un español ilustre, don Gabriel Maura y Gamazo, conde de la Mortera, hijo de aquel gran estadista, ya fallecido, que se llamó don Antonio Maura y Montaner, una de las grandes glorias de España.

Esta eminente y significada personalidad de la política y de las letras hispanas, vinculada a la Montaña por la reciedumbre de su estirpe netamente cántabra, llegó a la Habana a bordo del vapor "Cuba", en compañía de su bella y distinguida hija, señorita Gabriela Maura Herrera y de don Francisco Moreno Zulueta, conde de los Andes.

Infinidad de personas españolas y cubanas, lo más saliente del gran mundo habanero, acudieron a los muelles con el propósito de saludar a los citados aristócratas españoles, unidos por lazos de amistad y de familia a numerosas y distinguidas familias de esta capital, entre ellas las de los señores don Julio y don Cosme Blanco Herrera, como se sabe, muy significados descendientes de la Montaña. Entre las personas que acudieron a los muelles para dar la bienvenida a los distinguidos viajeros se hallaban el Embajador de España don Francisco Gutiérrez de Agüera, Narciso Gelats, Julio y Cosme Blanco Herrera, con sus familias, José I. Rivero, Maciá, Presidente de Honor del Casino Español, José de Acuña, Dr. Pedro Serrano, Luis Somines, José Aixalá, Braulio Valdés Busto; Antonio Arazoza, Aquilino Entrialgo, Manuel Díaz Granda, Manuel Jiménez Lanier, Dr. Arturo Vélezquez, César G. Toledo, Fernando Suárez, Cristóbal Bidegaray, una comisión de la Asociación de Dependientes, Modesto Morales Díaz, Angel Fernández, Alfredo Blanco y un nutrido grupo de distinguidas damas.

La señorita Gabriela Maura, fué obsequiada con preciosos bouquets de flores.

LA MONTAÑA envía un respetuoso saludo de bienvenida a los distinguidos viajeros españoles.

ALFREDO ARRIAGA TRETO

Desde hace unos días se halla enfermo nuestro querido colaborador y amigo, el reputado escritor laredano don Alfredo Arriaga y Treto.

Una grave dolencia ha recluso al señor Arriaga en uno de los pabellones de la Quinta "La Purísima Concepción", de la Asociación de Dependientes, en donde, seguramente, habrá de someterse a una delicada operación quirúrgica, que le será practicada por uno de los más eminentes médicos de aquella Casa de Salud.

Hacemos muy sinceros votos por la mejoría del querido compañero, cuyo pronto y total restablecimiento deseamos vivamente.

FALLECIMIENTO

El pasado día cuatro falleció en esta ciudad el conocido montañés don Francisco García Celis, del comercio de Marianao.

El día cinco tuvo lugar el acto de conducir sus restos al cementerio de Colón y el cortejo fúnebre constituyó una manifestación de duelo imponente, como no podía menos que suceder, dadas las simpatías que el finado tenía en esta ciudad, y dada su admirable posición social.

Nuestro sincero pésame a su señora viuda doña Micaela Carratalá y a los demás familiares, entre los que se hallan los Sres. María Josefa de García de Pérez, María del Pilar García de Delgado, Francisco y Fernando García; José Pérez, Víctor Delgado, Leandro y Roberto Valdés y García, Ada Pérez García, Felipe, Pilar, Gloria, Manuel y Micaela Fernández y García; Concepción Carratalá, Francisco Rivacoba Carratalá; Doctor Toñarely, Doctor Nogueira, Doctor Carlos E. Kohly, Doctor Secundino Baños.

SANTANDER. — Jóvenes de la capital, sobre las ariscadas peñas del Sardinero, ante las brisas yodadas de la playa, en tarde de asueto.



ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. Un año más y una ilusión menos.

La loca fortuna este año ha vuelto la espalda a los montañeses; los cuatro y pico de millones de pesetas que la provincia de Santander ha invertido en la Lotería de Navidad, han sido reintegrados con dos premios modestos, de los que no merece la pena ni hablar.

Todo el castillo de nuestras ilusiones se ha derrumbado con estrépito, lo mismo que ocurrió el año pasado e igual que ocurre todos los años.

Lo cual no quiere decir que Santa Lotería se quede sin devotos!

○ ○ ○

Dos temas—me proponía decir preocupan, pero no lo digo por no dejar sentada una mentira—interesan actualmente a Santander: el de las reformas del puerto, y el de la construcción del ferrocarril Ontaneda-Calatayud.

Cuando el Directorio sorprendió agradablemente a la Montaña, concediendo la garantía de la construcción de este ferrocarril, llamado a unir a las regiones castellanas con el mar Cantábrico, y a éste con el Mediterráneo con nuestro puerto, todos levantamos los corazones con júbilo, festejando la buena nueva que abría nuevos cauces al desarrollo de la vida castellana, y por ende, a su puerto natural, que es Santander.

Pasaron los meses con momentos de duda y de inquietud por esta empresa, en la que esperábamos copiosos beneficios, volviendo la tranquilidad a todos los espíritus, y de nuevo cuando sólo esperábamos que el proyecto se desarrollaría como había sido concebido por el ingeniero Aguinaga, vuelven a enturbiarse las aguas, repitiéndose los temores de que el ferrocarril, en lugar de tender sus railes hasta Ontaneda, como es el proyecto, se desviara cerca de Reinosa, empalmado con el Norte, para venir a Santander.

Y si es así, aun podemos conformarnos, y celebrar que el capital bilbaíno, dueño y señor de la política ferroviaria española, no se le ocurra cambiar un poco más el trazado y el Santander-Mediterráneo, siga paralelo al de la Robla a Valmaseda, para morir en la vecina villa de don Haro.

Que todo puede suceder.

En cuanto al problema del puerto, las esperanzas—¡aquí vivimos mucho de esperanzas!—están más arraigadas.

En su breve visita a Santander, el jefe del Gobierno nos ha traído satisfactorias noticias.

En el presupuesto extraordinario para obras de puertos, se asignarán a Santander treinta y dos millones de pesetas.

Sólo falta que sea pronto y que las pesetas no se esfumen, quedando reducida la consignación a una cantidad insuficiente para las necesidades del puerto de Santander.

Saber esperar también es una virtud, que los santanderinos olvidamos con frecuencia.

○ ○ ○

EL NUEVO HOSPITAL. Avanzan las obras del nuevo hospital rápidamente.

Los dos millones de pesetas donados por el marqués de Valdecilla están haciendo el milagro de transformar en actividad y movimiento, lo que hasta ahora era un proyecto total y completamente muerto.

Al paso que llevan los trabajos, pronto se verá cubierto alguno de los pabellones, y hay quien supone que cuando los tres que actualmente se construyen estén terminados, será el mismo don Ramón Pelayo quien dé orden para que se haga por su cuenta la totalidad de la obra.

No nos extrañaría que así ocurriese, porque es mucha generosidad la del benemérito marqués.

○ ○ ○

ISABEL SORIA. Ha entrado a formar parte de la compañía del gran divo Fleta, que actuará este invierno en el Teatro de la Zarzuela, por encontrarse en reparación el Real, la notable soprano montañesa, Isabel Soria, muy conocida entre la colonia residente en la Habana.

Hacia mucho tiempo que no teníamos noticias de la admirada cantante, para quien la suerte no ha estado todo lo propicia que por sus cualidades artísticas merece Isabel los artistas, como el de Madrid.

Que el éxito más lisonjero acompañe a la simpática artista. Soria, pero todo tiene término en este pícaro mundo y nuestra porada en que se le presenta oportunidad de alternar con las primeras figuras del canto, y ante un público tan severo con

○ ○ ○

BIENVENIDOS. La hora intempestiva de su llegada a Santander, fué causa de que el recibimiento tributado a las tropas expedicionarias que han regresado de Africa, no revistiese todo el entusiasmo que se esperaba.

Las fuerzas del Batallón de Valencia, en cuyas filas forman parte buen número de soldados montañeses, atravesaron la ciudad en la madrugada, rompiendo el silencio de la población con sus canciones y vítores.

Los repatriados han sido muy obsequiados, y la mayor parte de ellos, como premio a su conducta en campaña, estarán ya licenciados cuando vean la luz estas líneas.

○ ○ ○

FIESTA DE INTELECTUALES. En honor de don Rodolfo Reyes, el ilustre abogado y exministro mejicano, que ha pasado unas horas entre nosotros, se ha celebrado una fiesta íntima, en la que han estado representados algunos círculos y elementos intelectuales.

Los organizadores dieron una nota muy simpática, prohibiendo los acostumbrados discursos.

El señor Reyes, que cuenta con muchos admiradores en la Montaña, volverá pronto a esta capital para dar dos conferencias, una en el Ateneo, y la otra en el Círculo Mercantil.

○ ○ ○

UN OBSEQUIO A LOS ANCIANOS. La Asociación de la Prensa obsequió a los ancianos asilados en las Hermanitas de los Pobres, con una merienda, celebrando así la inauguración de su casa social.

Algunos comerciantes de la localidad se asociaron a la iniciativa de los periodistas, enviando al Asilo algunas cajas con licores, dulces y tabacos.

Distinguidas señoritas se encargaron de servir la merienda a los asilados, después de una improvisada fiesta en la que



tomaron parte artistas de la compañía Zuffoli, que actúa en Pereda, y los conocidos músicos señores Estefanía, del Río y otros.

Los asilados pasaron una agradable tarde, y los periodistas muy satisfechos de poder contribuir a hacer más gratas las pascuas a los ancianitos.

○ ○ ○

PROBLEMAS SIN ABORDAR. Se habla del puerto, de las excelentes condiciones de la bahía santanderina,

en la que se precisan reformas, de la falta de buques, paralización del tráfico marítimo, y de otra porción de circunstancias a las que se culpa de la crisis que se deja sentir en la vida de Santander, pero no se llega a poner el dedo en la llaga.

El problema de Santander, ya creemos haberlo dicho antes de ahora, y lo repetimos de nuevo, no está en el puerto, sino en las líneas férreas por las que ha de entrar y salir todo lo que al puerto venga, y si estos caminos están cerrados por tarifas elevadas, de nada vale que tengamos el mejor puerto del mundo ni la bahía más espléndida del globo.

La vida del puerto está en el número de mercancías que pasen por los muelles procedentes del interior o del exterior.

Un mal puerto, con abundantes mercancías, será visitado siempre por todas las flotas, y un buen puerto sin mercancías no interesa a nadie.

Estas impresiones son de actualidad, ahora que se habla de nuevo de la "desviación del trazado del Santander-Mediterráneo", y nosotros creemos cumplir un deber recogiendo, máxime cuando acabamos de ver la estadística del tráfico de la compañía del Norte, en el recorrido que se refiere al antiguo ferrocarril de Isabel Segunda, hoy Santander a Alar.

En este trozo de línea—que es la llave de Santander con el interior—durante este año ha aumentado la recaudación más de medio millón de pesetas, cantidad muy importante si se tiene en cuenta que este ramal sólo tiene 139 kilómetros, y en él rigen las tarifas más caras de España.

Por eso, cuando nos hablan de los problemas del puerto, tenemos que sonreirnos con un poco de amargura, para contestar:

¡Hagamos frente al problema ferroviario, que el del puerto se resolverá por sí solo!

○ ○ ○

LOS MONTAÑESES EN AMÉRICA. Ha causado júbilo en Santander la noticia reproducida de la prensa bonaerense,

dando cuenta del grandioso homenaje al ilustre montañés y catedrático de medicina de aquella Universidad, doctor Avelino Gutiérrez.

Este homenaje fué organizado por los médicos, y estudiantes de Medicina de Buenos Aires, asistiendo representantes del Gobierno, de la colonia española y otras de significados centros culturales, y tenía por objeto despedir a ilustre sabio montañés al ser jubilado del profesorado, después de un cuarto de siglo dedicado con abnegación a su cátedra de medicina.

Como complemento del brillante homenaje, al que los periódicos de la capital de la Argentina dedican gran espacio y enaltecedores elogios a España y a sus hijos, le fué regalado al notable cirujano un artístico busto, y un pergamino,

que lleva las firmas de todas las personalidades médicas de la República Argentina.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. En muchos hogares montañeses se ha celebrado con la alegría de costumbre, la fiesta de Navidad, haciéndose abundante consumo de confituras y pavos, lo cual demuestra que, ni la ausencia de la suerte en la Lotería, ni la aguda crisis de trabajo, ni el descenso de la temperatura, ni siquiera el albo sudario que cubre a la provincia, han enfriado los entusiasmos de los montañeses, que dedicaron los días clásicos a alegrarse lo mejor posible.

¡Y que no falte el buen humor, que caray!

○ ○ ○

Bodas distinguidas.

En Castro Urdiales, la de la bella señorita Luisa María Judez, con el joven comandante de caballería, hijo de aquella población, don Fernando Barrón.

—En Barreda ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Concha Ron y Cacho, hija del exdiputado provincial del mismo apellido, para el joven comerciante de Cienfuegos don Joaquín Satién de Ruiloba.

Con motivo de esta ceremonia en la morada de la futura desposada se celebró una fiesta a la que asistieron los íntimos de ambas familias.

—En Barreda se unirán en breve la señorita Julia Riaño, hija del conocido propietario don Julián, y el distinguido joven don Jesús Ibáñez.

A todos nuestra enhorabuena.

○ ○ ○

Han sido muy sentidos los fallecimientos de don Miguel García Llano, capitán de Infantería, ayudante que fué del general Martínez Anido, y que actualmente desempeñaba el cargo de delegado gubernativo en Santoña, donde residía.

A su entierro asistieron elementos de la Unión Patriótica, representaciones de los cuerpos de la guarnición, y muchos amigos del finado.

—En la capital, doña Pascuala García Santa María, bondadosa esposa del conocido comerciante don Atilano Leal.

—El acreditado comerciante don Luis Aldasoro, muy estimado en Santander.

En Santoña el comandante de infantería don Federico Medialdea, emparentado con aristocráticas familias de la Montaña, y que hace poco tiempo regresó de Africa.

Descansen en paz.

POR LA PROVINCIA

¡Castilla, la Rioja, Aragón y Cataluña, están de enhorabuena!

El primer empréstito de 25 millones de pesetas, de la Confederación del Ebro, ha sido cubierto con exceso, y muy pronto comenzarán las obras del embalse de las aguas que nacen en Fontibre (Reinosa), a las que se concede la patriótica misión de fertilizar las admirables huertas riojanas y aragonesas, llevando fecundidad y vida a los páramos castellanos y catalanes.

Alegres y cantarinas discurrirán las aguas por las tierras sedientas, cuando el embalse sepulte un grupo de aldeas montañesas, en las que se abatirá la bandera de protesta



que se ha venido sosteniendo, para impedir la realización de este magno problema que hace mucho tiempo debió acometer el Estado español.

¡Que el principio de las obras del Pantano sea festejado por los pueblos montañeses que comprende el embalse, es nuestro mayor deseo!

Que es tanto como desear que desaparezcan las dificultades que se oponen a la realización de tan necesaria obra.

○ ○ ○

VALDECILLA. El benemérito marqués de Valdecilla ha enviado al Ministro de Instrucción Pública, 200.000 pesetas con destino a la construcción de uno o dos grupos escolares en Las Hurdes.

¡Hasta aquel apartado rincón español, que se oculta como una vergüenza, llega la generosa labor cultural del "indiano" montañés, para quien la Montaña reclama el ducado de este nombre!

¡Qué mejor ejecutoria de nobleza!

○ ○ ○

ARENAS DE IGUÑA. En breve comenzarán las obras de construcción de la traída de aguas para abastecimiento del pueblo de Arenas de Iguña.

El proyecto, que hace tiempo está redactado, y que al fin se llevará ahora a cabo con gran júbilo de aquel vecindario, se eleva a 61.310 pesetas.

El Ministerio de Fomento subvencionará las obras con el sesenta por 100 de su totalidad.

○ ○ ○

LIEBANA. La racha trágica ha sacudido con doloroso suceso, la apacible y tranquila región lebaniega.

Un automóvil, en el que regresaban de Santander cinco lebaniegos conocidos, que vinieron a esperar al general Primo de Rivera, se despeñó en el pueblo de Valmeol, cayendo al río Quiviesa—afluente del Deva—desde una altura de 40 metros.

El terrible suceso ocurrió en las primeras horas de la noche, y hasta la madrugada siguiente no pudo ser encontrado el cadáver de uno de los ocupantes.

Por medio de cuerdas fueron extraídos del abismo las cinco víctimas, cuyos cuerpos aparecieron terriblemente mutilados.

Fueron éstas: don Cayo Campoyo, rico propietario de Vego; el joven Sergio Ibáñez; "Pepe el de Toranzo", un hijo del señor Campoyo, llamado Domingo, y el conductor del vehículo, Alfredo Robles.

"Pepe" era hijo del que fué propietario de "La Voz de Liébana", señor Fernández.

El suceso ha causado consternación en Liébana, donde las víctimas eran muy conocidas y estimadas.

○ ○ ○

MALIAÑO. Unas veces son los Ayuntamientos y otras las juntas vecinales, las que caen en desgracia—¡por algo será!, como ahora se dice—siendo destituidas.

La última Junta que ha corrido tan desdichada suerte ha sido la del pueblo de Maliaño, que ha pasado a la historia de la vida local.

En cambio, ha sido nombrado presidente de la nueva el director del grupo escolar, don Simeón Merino.

Es cosa de desear que en asuntos administrativos esté por

lo menos a la altura que tiene como maestro de escuela, con lo que irá ganando el pueblo de Maliaño.

○ ○ ○

SANTOÑA. Bien por los santoñeses!

Con ocasión del viaje a Santander del Presidente del Directorio y de los ministros de Fomento y Gobernación, una representación de las asociaciones de fabricantes de conservas, cabildos de pescadores y armadores de Santoña, Laredo y Colindres, ha hecho entrega al Ministro de Fomento de un escrito en el que se condensan las aspiraciones de Santoña en relación con la vida de su puerto.

Ponen de manifiesto los firmantes de la solicitud, el peligro que amenaza a la bahía de Santoña, por no hacerse un dragado periódico, y reclaman mejoras para aquella bahía y la entrada del puerto, así como otras de orden secundario en los muelles, y una muy importante, la de la construcción de una nueva dársena para refugio de los barcos pesqueros, por ser ya insuficiente la que ahora existe.

Reclaman al mismo tiempo las corporaciones de Santoña Laredo y Colindres, la continuación de las obras del puerto de Laredo, obras suspendidas actualmente, y cuya terminación es necesaria si se ha de prestar alguna atención a la vida de los marinos que frecuentan aquel puerto, tan esencialmente pesquero.

Es de esperar que el Directorio, teniendo en cuenta la importancia de estos dos puertos montañeses, cuya industria conservera sostienen más de un centenar de fábricas, en las que ganan el pan algunos millares de familias, atenderá a tan justa solicitud, dando una satisfacción a la clase marinera y demás industriales del mar de Santoña, Laredo y Colindres.

○ ○ ○

Se asegura que ha presentado la dimisión del cargo de alcalde, el conocido santoñés, don Agustín de la Fragua, persona de gran prestigio en aquella villa, y que ya antes de ahora desempeñó la alcaldía.

Parece ser que el motivo de esta determinación ha sido el resultado nulo de las gestiones que el señor Fragua, como alcalde, venía haciendo para evitar que la institución Manzanedo, fundada para Instituto de segunda enseñanza, quede convertido en una escuela más de párvulos.

En el pleito está al lado del alcalde dimisionario todo el pueblo de Santoña.

○ ○ ○

No diremos que se trate precisamente de un proyecto de fecha inmemorial, pero sí es de hace muchos años, el de terminación de la carretera de Santoña a Cícero, acortando la distancia de la laboriosa villa a la línea del ferrocarril Santander-Bilbao.

Se iniciaron las obras hace unos cuantos años, se suspendieron por incumplimiento de los contratistas después de invertir en ellas unos cuantos miles de duros.

Volvieron a reanudarse aquellos trabajos, y de nuevo se suspendieron, quedando largo tiempo paralizados.

Una vez más se ha anunciado la subasta de construcción de los tres puentes, cuyo presupuesto, en números redondos, asciende a cerca de medio millón de pesetas, y de nuevo con la construcción se ha quedado una casa bilbaína que condiciona la terminación a un límite de tiempo que no excederá de veintidós meses.

Si se tiene en cuenta la baja en la mano de obra y en los

materiales, es de suponer que no fracasarán los nuevos contratistas, y que la construcción de los tres puentes será definitiva, para que pronto pueda abrirse al servicio la "nueva" carretera.

Los santoñeses así lo esperan.

○ ○ ○

ARREDONDO. Doce escuelas más han sido creadas esta semana en la provincia, y algunas de ellas en pueblos donde se consideraban muy necesarias.

Los nuevos centros de enseñanza se instalarán en Toñanes, Cuevas, Arredondo, Sobarzo, Llano, Mata, Argomillas.

○ ○ ○

COBARCENO. En las explotaciones mineras de Cobárceno ocurrió un desprendimiento de tierra y piedra, matando a tres infelices obreros, uno de ellos palentino, y montañeses los otros dos, Enrique Cosío, de 37 años, natural de Virgen de la Peña, y Luis Quintana, de 50 años, de Quintana (Cabárceno).

Además en el desprendimiento resultaron con heridas graves Luis Rivera, de 16 años, natural de Cabárceno, e Hipólito Cagigas, casado, del mismo pueblo.

El suceso ha sido muy sentido en aquel pueblo montañés.

○ ○ ○

CAMPOO. Uno de estos días marchará a Madrid, el presidente de la Diputación, señor López Argüello.

El objeto del viaje, según el señor Argüello, no es otro que el de tratar de la rápida tramitación de algunos asuntos de interés para la Montaña, figurando en primer lugar, el de la construcción del Pantano del Ebro, e indemnizaciones que se han de conceder a los perjudicados por la construcción del embalse.

Persona de tanto prestigio en la región campurriana, como don Luis de Hoyos Sainz, está al habla con la primera autoridad de la provincia, para que los intereses de nuestros comprovincianos, a los que se destierra, sepultando bajo las

aguas los hogares y fincas que son hoy el pan de muchas familias, no sufran perjuicios de orden material con las expropiaciones, ya que los de orden moral difícilmente pueden ser remunerados.

○ ○ ○

GUARNIZO. Tenemos en la provincia un pequeño grupo de hombres esforzados que aprovechan toda coyuntura para trabajar en favor del progreso de la provincia.

Pertenecen a este núcleo, el comisario regio de Fomento, don Antonio Villana; el exsecretario de la Cámara Agrícola, don Pablo Lastra Eterna; el experiodista y desde hace mucho tiempo gran impulsor de la riqueza forestal montañesa, don Lorenzo Blanchard, y algunos otros, muy pocos por desgracia.

Toda manifestación de progreso rural montañés tiene en ellos decididos paladines, y a ella cooperan como sea necesario, personal, económicamente o en la forma que se considere más justa.

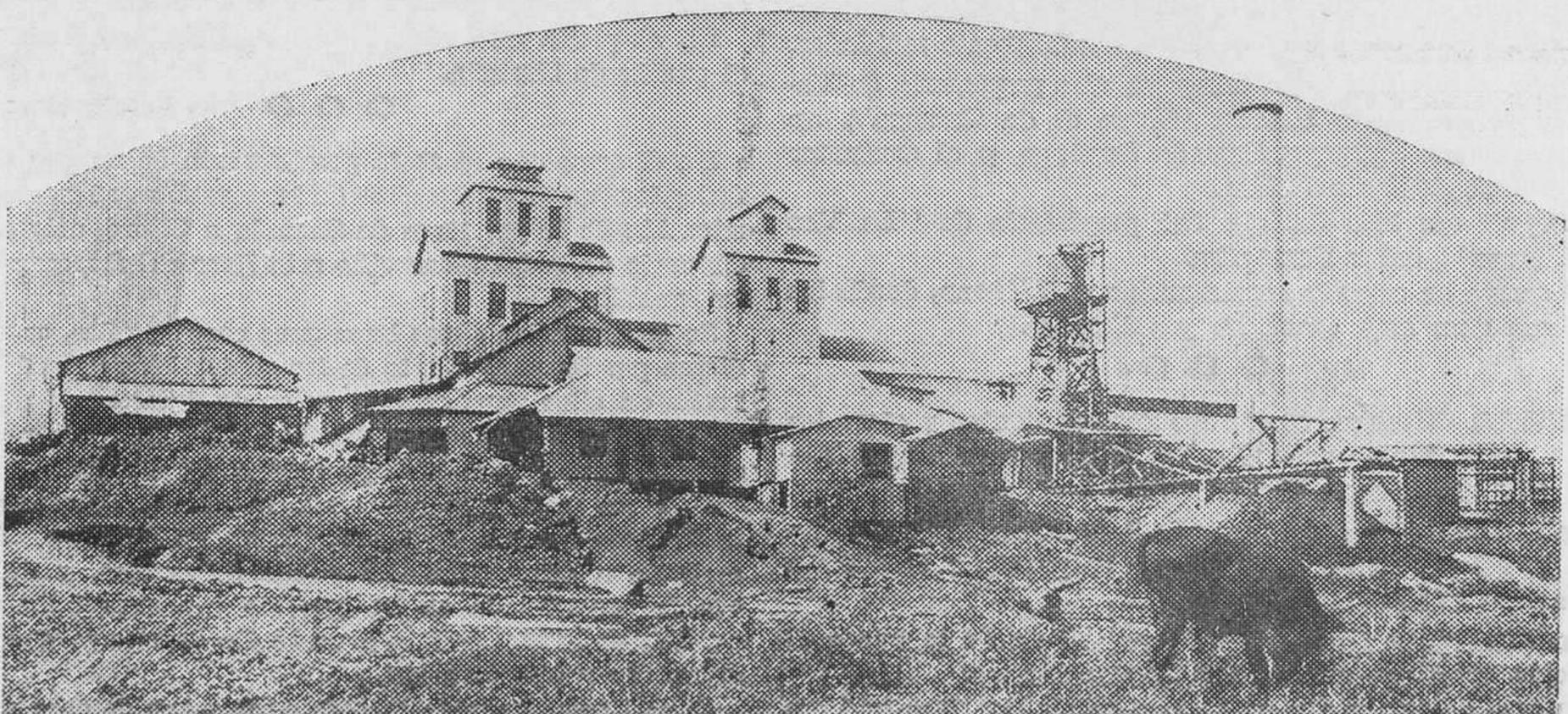
Los dos primeros, don Antonio Vallina, y Lastra Eterna, se han propuesto crear en la Montaña la industria apícola, complemento de la vida rural y que en otras regiones representa una de las primeras bases de la vida de la población campesina.

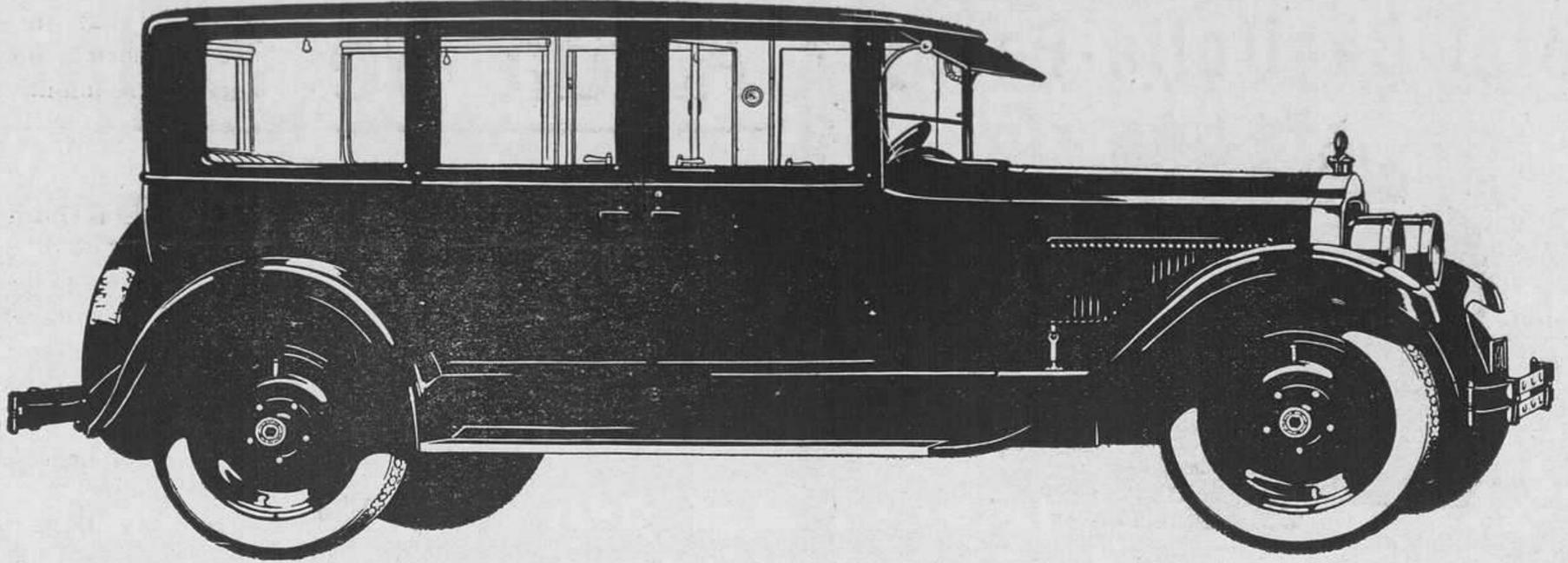
La iniciativa se ha recibido con interés por un grupo de entusiastas montañeses, y con la cooperación de la Diputación han constituido la Federación apícola montañesa, de la que será presidente el señor Vallina; vicepresidente don Claudio Echevarría; contador don Joaquín Sánchez Losada; tesorero don Adolfo Vallina; secretario general el señor Lastra Eterna y vocales, don Eloy Abascal Ruiz, don José María Cortiguera, don Fidel Obregón y el doctor Llerandi.

Provisionalmente el local social será la granja de Guarnizo, aunque es de esperar que pronto la apicultura tendrá numerosos adeptos en la Montaña y la Federación pueda disponer de un lugar instalado al efecto para escuela y casa de los apicultores.

Santander.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z





Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Compostela 108. - Teléfono A-2525

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA y C^o S^oCA

TELÉFONOS { ESCRITORIO PRINCIPAL 1.019.
ESCRITORIO de los TALLERES 1.210
FÁBRICA de ABONO 1.1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNIÓN 5^a EDICIÓN

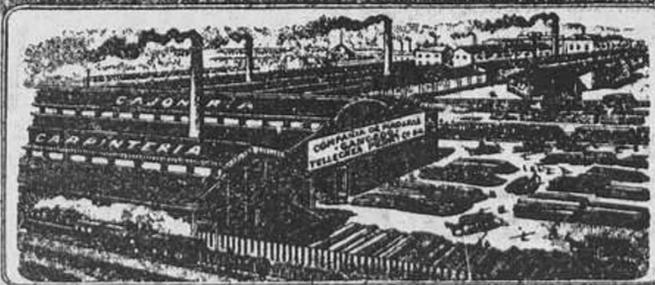
COMPANIA DE MADERAS

"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y C^o S^oCA



FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y DESTA

* HABANA *



Hotel Capitolio-Pasaje



UNO DE LOS MEJORES DE CUBA
PASEO DE MARTI 35
HABANA

Habitaciones y Departamento con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES

Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y COMPAÑIA



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Agua de Solares

La mejor agua de mesa.

PIDASE

EN

FARMACIAS,

DROGUERIAS,

RESTAURANTS

Y

ESTABLECIMIENTOS

DE VIVERES

FINOS

UNICOS

RECEPTORES

PARA

CUBA:

**GOMEZ
Y HERMANO**

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores libres de derecho de custodia.

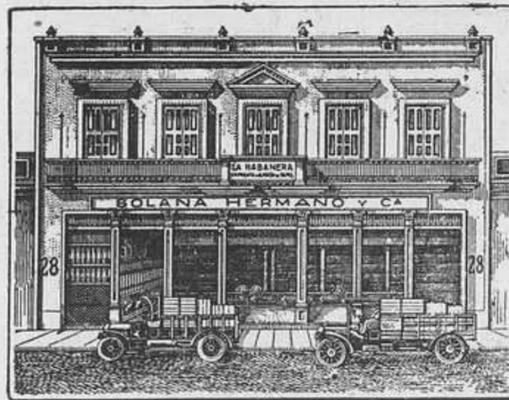
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfum-
ería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”
Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros
SOL No. 85. — TEL. M-7382
Cable y Telégrafo:
“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.
SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15
GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez
El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA
“MERCURIO PRESS”
1TE. REY NUM. 61
TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957
HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.
TELEFONO A-6548.
Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL
Y OBJETOS DE ESCRITORIO.
MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA
ENCUADERNACION Y RAYADOS
DE
Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — Telf. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

**MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION**



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOBAR 78 A.408

Editorial HERMES
Compostela, 78
La Habana